

25 AÑOS DE HISTORIA DEMOGRÁFICA EN LA C. A. DE EUSKADI

Jesús R. Marcos



Jesús R. Marcos, Responsable de Metodología de Familias e Indicadores. Eustat.
Jesus_rdzmarcos@eustat.es

**Primeras Jornadas sobre Población y Territorio en Álava:
Claves explicativas de la Dinámica Demográfica Territorial y Desarrollo local
Universidad del País Vasco (EHU-UPV)**

Vitoria-Gasteiz 22-23 de febrero de 2006

PRESENTACIÓN	4
1. De la explosión poblacional a la estabilidad: el siglo xx en la C. A. de Euskadi	5
2. Los cambios en la ocupación del espacio: la población	8
3. Los cambios en la ocupación del espacio: familias	21
4. Los cambios en la ocupación del espacio: viviendas	26
5. El envejecimiento de la población y sus causas	28
6. Perspectivas demográficas para la C. A. de Euskadi en los próximos 10 años.....	45
CONCLUSIONES.....	49
BIBLIOGRAFÍA	51

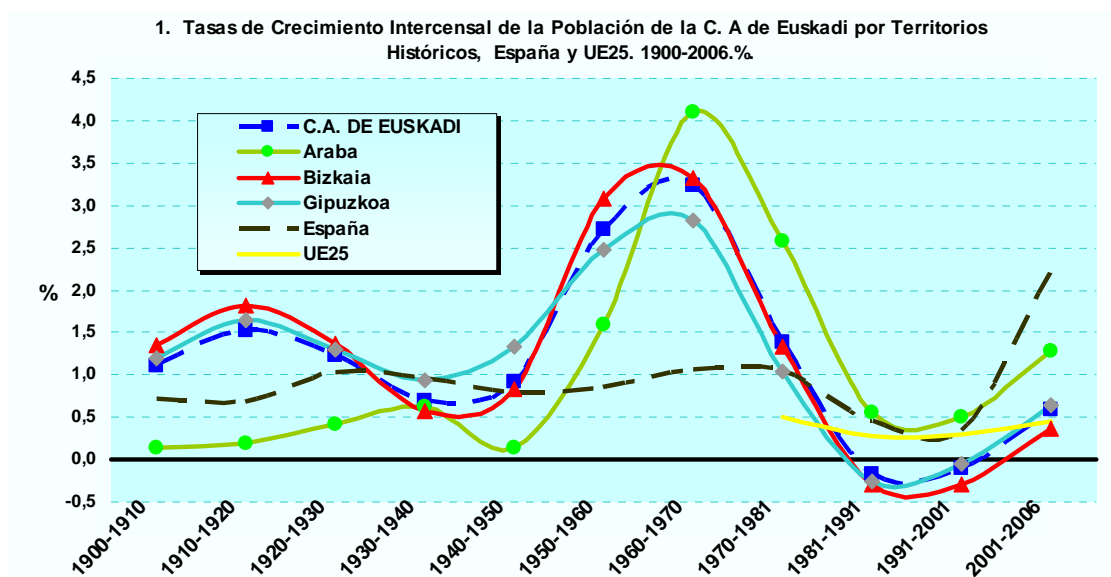
PRESENTACIÓN

Ya han pasado 25 años desde que la Estadística Oficial de la C. A. de Euskadi echó a andar, primero desde una Dirección dependiente del Departamento de Hacienda del Gobierno Vasco y luego, desde 1986, con la aprobación de la Ley 4/1986 de 23 de abril de Estadística de la Comunidad Autónoma del País Vasco, que crea y regula la actividad de la Organización Estadística Vasca, en la que posee un papel destacado Eustat.

La vocación de origen partía de la necesidad de cubrir la demanda de información estadística de las nacientes instituciones autonómicas, que contenía, como no podía ser de otra manera, una fuerte componente territorial. Dentro del esquema de producción estadística el conocimiento de la realidad demográfica ocupó un punto muy destacado; baste decir que el Censo de Población y Vivienda de 1981, cuando por esas fechas en casi todos los países del mundo se trataban muestras de las operaciones censales, la Dirección de Estadística del Gobierno Vasco de aquél entonces decide procesar el 100% de la información, dando inicio a una serie censal quinquenal, que permite análisis detallados a nivel municipal e incluso en muchos casos a nivel inframunicipal, para un significativo número de variables.

En este documento se presentarán las líneas evolutivas de las principales variables demográficas en los últimos 25 años, así como una reflexión sobre el futuro de la población.

1. De la explosión poblacional a la estabilidad: el siglo XX en la C. A. de Euskadi



Fuentes: Eustat, Censos y Padrones. INE, Censos y Padrones, Anuarios Históricos. Eurostat (Años 2001-04)

Para realizar una valoración de la evolución de las cifras poblacionales en los últimos 25 años parece adecuado situarlas en un contexto histórico más prolongado. En los dos últimos siglos se podrían distinguir cuatro grandes fases en la evolución poblacional:

- I. Entre 1787 y 1900 se constata la primera duplicación de la población de la hoy C. A. de Euskadi, cerrándose la fase del antiguo régimen demográfico: alta natalidad y mortalidad, con crecimientos moderados de población. Está motivada por el fuerte crecimiento de Bizkaia y en menor medida de Gipuzkoa. Esta asimetría del crecimiento determinó y aún determina el peso de Álava en el conjunto de la Comunidad Autónoma: pasa de agrupar un 25% de los vascos (en 1850) a sólo un sexto -16,3%- en 1900.
- II. A finales del XIX se extiende el proceso de industrialización implicando que una zona de emigración tradicional y multiseccular se convierta en receptora de fuertes flujos migratorios hasta el último cuarto del siglo XX. La primera duplicación de población costó un siglo; la segunda medio, de 1900 a 1950, en la que se llega a algo más de un millón de personas. La aportación alavesa a esta segunda

duplicación sigue siendo mínima. En esa época apenas logra representar un décimo del censo del total de los tres territorios históricos.

Se crece en los 30 primeros años al ritmo del 1% anual, aunque cae al 0,7% en la década de los 30 (gran crisis, guerra y posguerra civil).

III. Entre 1950 y 1975 el censo vuelve a duplicarse, pasando a algo más de dos millones. Explican este crecimiento, tanto los fuertes saldos migratorios positivos como las altas tasas de natalidad. Entre 1950 y 1970 se llegan a alcanzar medias anuales de crecimiento del 3%, bajando al 2% entre 1970 y 1975. Resulta ser esta fase la del despegue poblacional de Álava. Aun así si al conjunto de la Comunidad la última duplicación le costó 25 años, a Álava le costará 70 años: de comienzos de siglo a 1970. Llegará en determinados momentos a ofrecer tasas de crecimiento intercensal anuales superiores al 4% -de 1960 a 1970-. Se produce un desfase de un decenio con respecto a los otros territorios, pero a la vez una mayor intensidad del crecimiento.

IV. A partir de 1981 (exactamente de 1983, año en que se alcanzó el record de población en la C. A. de Euskadi: 2.148.370), ahora hace 25 años, comienza una fase regresiva en cuanto a stoks poblacionales. Una fuerte crisis económica, procesos de reestructuración y ajuste económico en sectores nucleares de la economía vasca, cambios políticos, sociales y de valores, provocan lo que se consideró una profunda crisis demográfica.

Esta afirmación que resulta ajustada para el conjunto vasco, conviene matizarla con la excepción alavesa; este territorio aunque disminuyendo su ritmo de crecimiento, lo ha mantenido constante, consiguiendo superar los 300.000 habitantes en enero de 2006 y un peso del 14% en el conjunto vasco, porcentaje que se perdió en 1910.

Una relectura histórica, que ya se puede dar después de este último cuarto de siglo, nos permite decir que después de una tendencia poblacional expansiva que ha ocupado casi los dos últimos siglos, se ha llegado a un período de estabilidad o calma demográfica, con ligeras pérdidas de población al comienzo del período y con una última tendencia al aumento en el comienzo del siglo XXI. Este período de estabilización coincide con la

asunción de pautas demográficas del norte europeo: masiva utilización de técnicas contraceptivas, fuerte caída de la mortalidad infantil, aumento de la esperanza de vida, etc.

De 1981 a 2006 se han perdido 8.125 personas, saldo de 44.076 alaveses más, 49.415 vizcaínos menos y 2.786 guipuzcoanos menos.

Con respecto a España se aprecia una cierta estabilidad en cuanto a los incrementos poblacionales en todo el siglo XX: se producen crecimientos anuales entorno al 1%, salvo en los primeros 20 años y en el último cuarto del siglo XX.

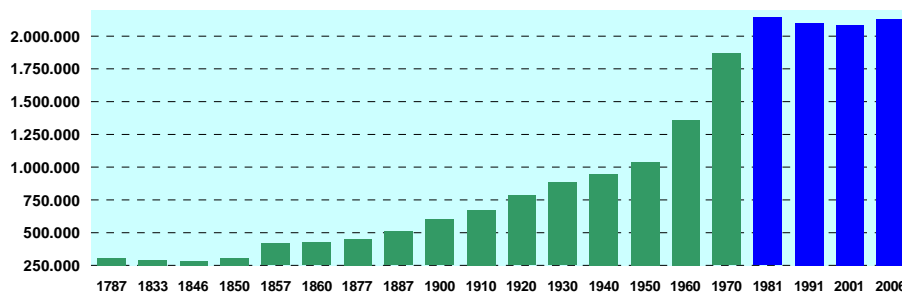
La llegada masiva de extranjeros ha producido un fuerte incremento del 2,1% anual en los primeros 5 años del siglo XXI, siendo del 0,58% en la C. A. de Euskadi.

La dimensión del crecimiento español, que está suponiendo saldos de población positivos de entre 600.000 y 900.000 personas anuales desde comienzos de siglo a diciembre de 2005, está adquiriendo caracteres explosivos desde el punto de vista demográfico. En Álava, por poner un ejemplo gráfico, los extranjeros -16.324 a 1 de enero de 2006- podrían configurar el tercer municipio en tamaño, aproximándose a los 18.500 vecinos de Laudio-LLodio.

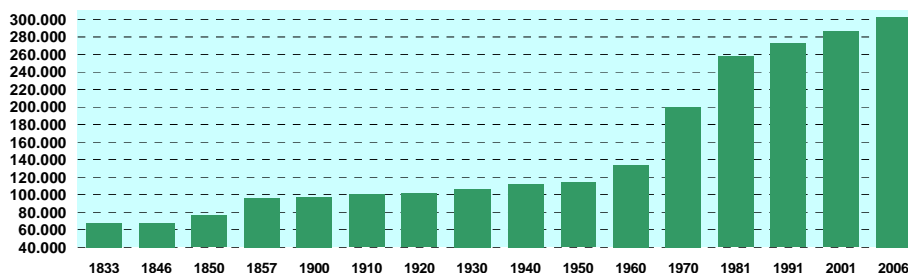
Hay que decir que desde el punto de vista estadístico resulta un colectivo muy difícil de estimar dada su alta movilidad, por lo que queda pendiente una evaluación de la calidad de la información que ofrecen los padrones a este respecto.

En la Europa de los 25, en los últimos 25 años, se han producido variaciones menos violentas que en España o en la propia Comunidad Autónoma, manteniendo un crecimiento entre el 0,5 y el 0,4% medio anual.

2. Evolución de la población en la C.A. de Euskadi. 1787-2006. Miles



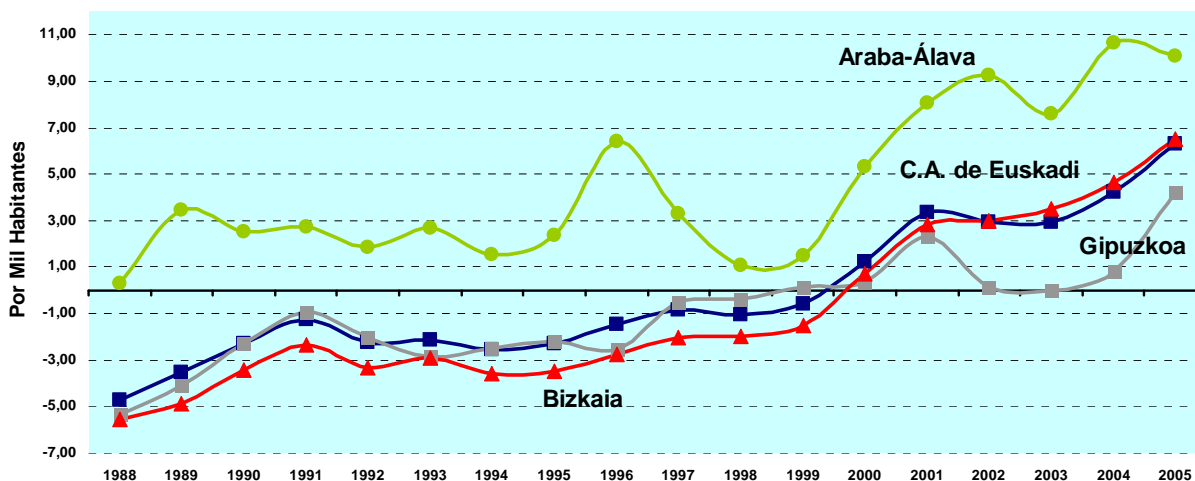
3. Evolución de la población en Álava. 1833-2006. Miles



Fuentes: Eustat, Censos y Padrones. INE, Censos y Padrones, Anuarios Históricos

2. Los cambios en la ocupación del espacio: La población

4. Evolución de la Tasa de Migración Neta por Territorio Histórico. C.A. de Euskadi. 1988-2005. Por Mil habitantes.



Fuente: Eustat, Estadística de Movimientos Migratorios

Aunque en la década de los 80 aún el saldo vegetativo influía sensiblemente en el crecimiento poblacional, en el resto el período ha sido y es el migratorio el componente determinante, los que nos indicada que ya está completamente superada la transición demográfica.

Cuadro 1. Evolución de los saldos vegetativos y migratorios. C.A. de Euskadi. 1991-2005

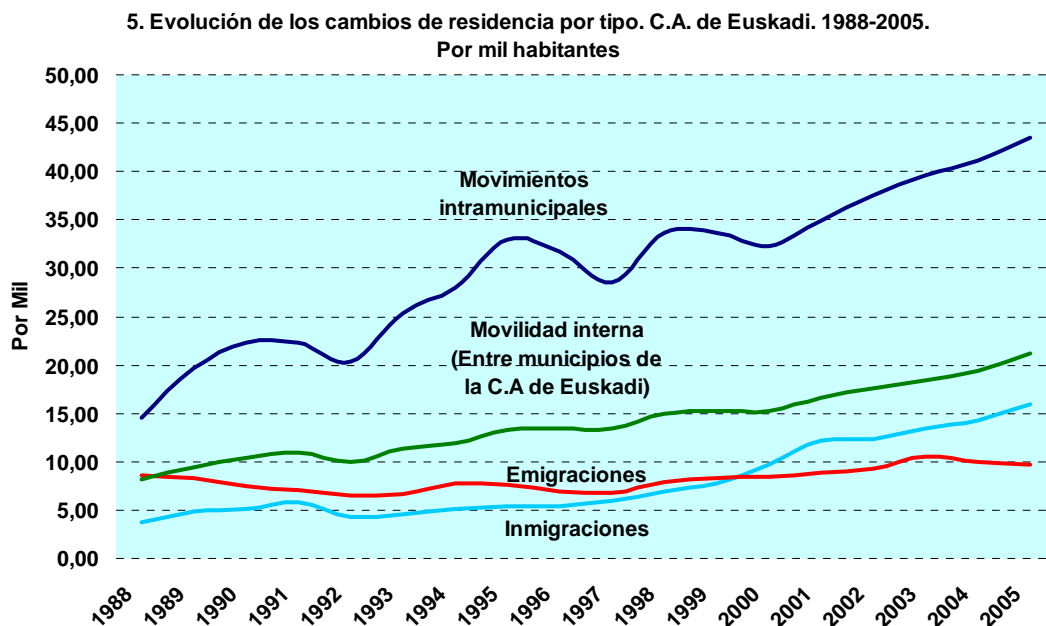
	SALDO VEGETATIVO				SALDO MIGRATORIO			
	CA Euskadi	ARABA	BIZKAIA	GIPUZKOA	CA Euskadi	ARABA	BIZKAIA	GIPUZKOA
1991	-538	357	-763	-132	-2611	741	-2700	-653
1992	-307	393	-687	-13	-4662	508	-3809	-1362
1993	-998	333	-1.190	-141	-4542	741	-3342	-1941
1994	-1.509	91	-1.310	-254	-5370	437	-4131	-1677
1995	-2.182	34	-1.950	-266	-4814	668	-3988	-1493
1996	-2.044	161	-1.864	-341	-3057	1808	-3128	-1737
1997	-1.210	189	-1.431	32	-1738	932	-2327	-343
1998	-2.038	145	-1.855	-328	-2213	309	-2257	-264
1999	-1.609	49	-1.511	-147	-1188	423	-1705	93
2000	-926	296	-1.396	174	2560	1504	828	226
2001	-440	217	-968	311	7079	2316	3184	1579
2002	-486	325	-1.058	247	6237	2710	3425	103
2003	-38	337	-878	503	6251	2241	4020	-9
2004	910	534	-392	768	9024	3168	5280	575
2005	894	410	-343	827	13321	3020	7422	2880

Fuente: Eustat, Estadística de Nacientes, de Defunciones y de Movimientos Migratorios.

En 1975 el saldo vegetativo añadía 24.990 personas al censo vasco, reduciéndose a la mitad en 1981, para empezar a ser negativo en 1991.

Álava se ha caracterizado por mantener desde 1975 saldos vegetativos positivos aunque claramente descendentes. Lo mismo ha sucedido con los migratorios; en 2000 pierde la exclusiva de ser el único territorio 'atractivo' desde el punto de vista migratorio. Aún así sigue superando en saldo bruto a Gipuzkoa, no sucediendo con Bizkaia desde 2001.

Si se comparasen los actuales saldos migratorios, que a pesar de ser positivos son limitados, con los conocidos en los años 60 y 70 del siglo pasado y los que actualmente se dan en gran parte de la península Ibérica, cabría plantearse la posibilidad de la existencia de frenos estructurales al crecimiento poblacional, sobre todo en Gipuzkoa y Bizkaia.



Fuente: Eustat, Estadística de Movimientos Migratorios

La importancia y trascendencia de los saldos migratorios externos (demasiadas veces se interpretan política y no social o económicamente) no debe ocultar otro tipo de movimientos de población que a nuestro juicio está configurando en la actualidad el territorio, su ocupación y uso y que a medio y largo plazo también influirá en componentes sociales e incluso culturales.

A finales del siglo XX y comienzo del XXI se asiste a un incremento meteórico de la movilidad intermunicipal y sobre todo intramunicipal.

- En los últimos 18 años (de 1988 a 2005) se han triplicado los cambios de domicilio al año dentro del propio municipio –de 31.000 a 92.800-. Sumando todos los cambios y suponiendo que nadie ha realizado más de un cambio en el período, estaríamos hablando de más de 1.000.000 de cambios de residencia en 18 años, que afectarían, aceptando la hipótesis planteada, a más o menos el 48% de la población, casi la mitad.
- En ese mismo período los cambios de municipio dentro de la C. A. de Euskadi se duplican ampliamente: de 17.500 a 45.000. Con la misma hipótesis de que sólo se realiza un cambio, tendríamos que 470.000 personas han cambiado de

municipio en los 18 años que van de 1988 a 2005, lo que significa uno de cada cinco habitantes de la Comunidad, con la hipótesis de un único movimiento.

Si sumamos la movilidad intra e intermunicipal tenemos que en 2005, un 6,5% de la población se ha visto afectada por este tipo de cambios, mientras que era un 2,3% en 1988. Cabe señalar que en el período citado también se han contabilizado, en total más de medio millón de salidas de la Comunidad y de entradas (emigraciones e inmigraciones).

La población que se ha desplazado desde fuera a dentro de la C. A. de Euskadi ha seguido un crecimiento también notable, cuadruplicándose, de 8.014 en 1988 a 33.933 en 2005.

Paralelamente la que se ha marchado también ha crecido, pero con menor intensidad: de 18.113 a 20.672.

El período que abarca la Estadística de Movimientos Migratorios del Eustat (1988-2005), comienza con pérdidas por saldo migratorio de 10.000 personas, para finalizar con 13.321 ganancias al año, de una tasa de migración neta del -4,7‰ al +6,28‰. Álava pasa de un 0,28‰ al 10,11‰.

No obstante, si hubiera que hablar de efecto 2000, parece que no habría que citar el temido cambio de dígito en los equipos informáticos, sino del cambio de signo y de la intensidad de los saldos migratorios; incluso Bizkaia que soportó los saldos negativos más fuertes de 2001 a 2004 mantiene tasa netas de migración en torno al 3 por mil. El caso excepcional lo representa Gipuzkoa, que aunque ha superado las cifras negativas, el ritmo, salvo en 2001, no llega al 1 por mil.

La tasa Movilidad Bruta de la población (suma de todos los cambios de residencia-intramunicipales+intermunicipales+inmigraciones+emigraciones) ha pasado de un 3,5% de la población en 1988 a un 9% en 2005.

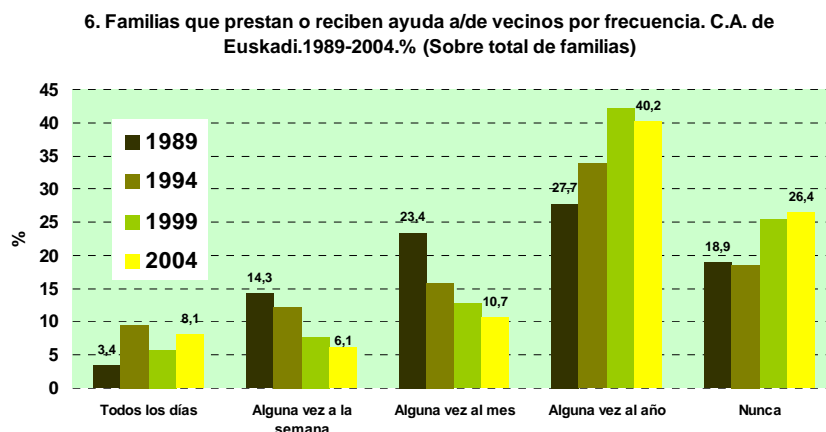
En primer lugar se puede afirmar que, después de un tercer cuarto de siglo (1950-1975) de carácter explosivo en cuanto a crecimientos poblacionales, en muchos casos asumidos a través de la creación sin criterios urbanísticos de grandes barrios llamados

‘de aluvión migratorio’ en los grandes centros urbanos de la C. A. de Euskadi, asistimos, sobre todo al final del siglo XX y comienzos del XXI, a un ‘reasantamiento de la población en el espacio’ también de una forma masiva, y a un ritmo creciente.

Las causas de este reasantamiento pueden ser múltiples:

- Desajuste entre demanda y oferta de suelo residencial
- Bonanza económica
- Formación familiar intensa
- Incremento del parque residencial
- Movilidad ascendente de los migrantes de los 60-80
- Mejora de las infraestructuras y medios de comunicación
- Conversión progresiva de la vivienda en valor de cambio
- Procesos de ‘higienización’ de los barrios de aluvión migratorio
- ‘Vuelta al campo’/’Éxodo urbano’
- Reestructuración espacial de los sectores económicos

Los cambios de residencia citados pueden tener varios efectos. En primer lugar sobre la cantidad y el tipo de redes sociales, como las constituidas por familiares, amigos y vecinos. La Encuesta de Condiciones de Vida que viene llevando a cabo Eustat desde 1989 con cadencia quinquenal, apunta a una disminución del intercambio de ayuda entre vecinos y amigos, aunque no en el caso de los familiares, probablemente debido al aumento de la demanda en el caso de las personas mayores. El caso se acentúa más con los vecinos cuando se habla de relaciones frecuentes, como se aprecia en el Gráfico 6.



Fuente: Eustat, Encuesta de Condiciones de Vida.

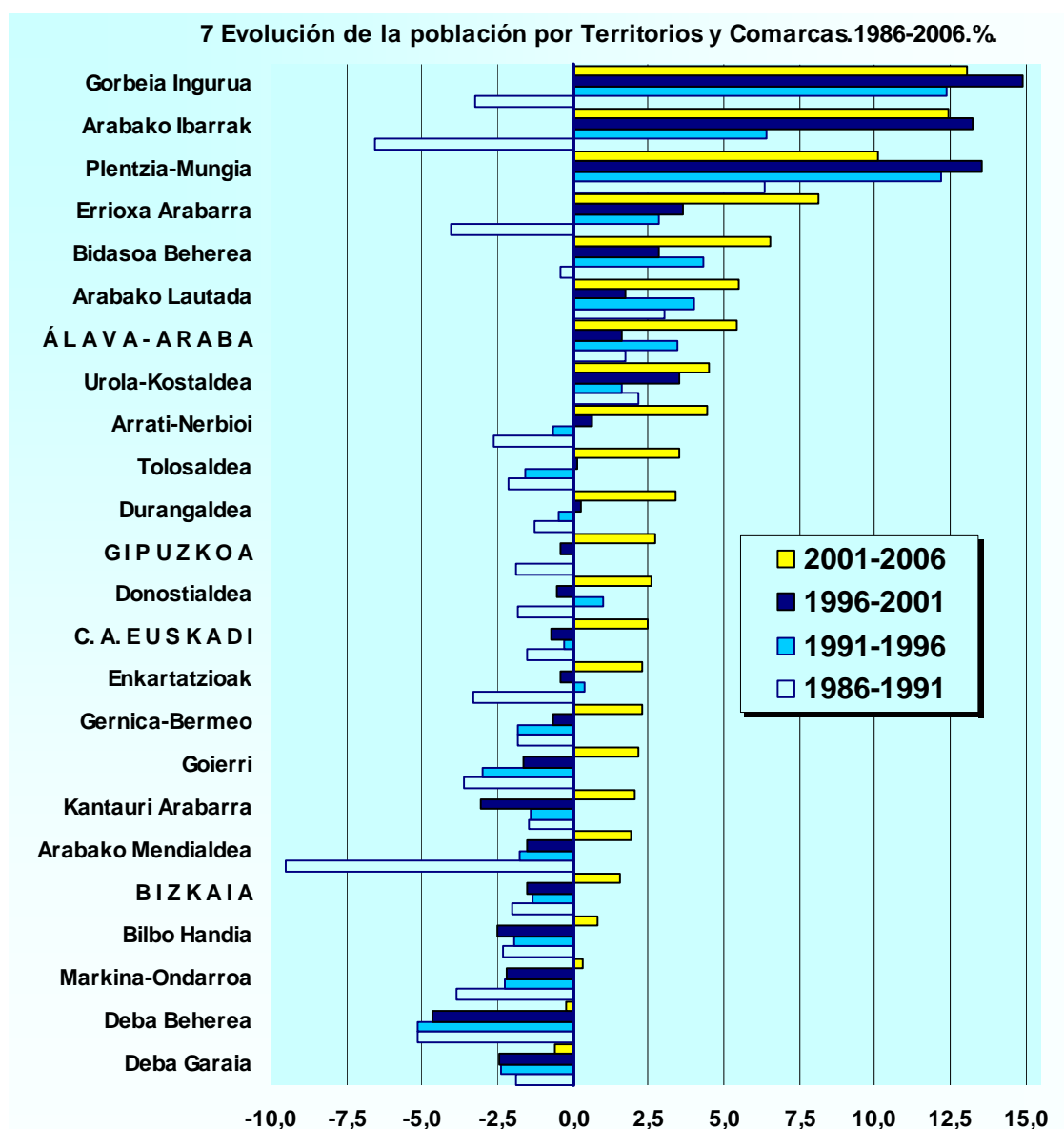
De sistemas de relación primaria, interpersonal o interfamiliar, quizá se esté pasando a sistemas secundarios, de relación a través de instituciones. De 1996 a 2005 el número de las asociaciones de vecinos registradas en el Registro General de Asociaciones de la C. A. de Euskadi ha crecido un 35,3%, pasando de 556 a 752.

También se podría hablar de efectos culturales y políticos. Las variaciones en el censo lingüístico por municipios y comarcas entre 1996 y 2001 se deben sobre todo a los movimientos migratorios. Al cambiar la composición de la población según su conocimiento y uso de las lenguas cooficiales en cada municipio, efecto de los fuertes flujos migratorios intermunicipales, pueden ser afectados los procesos de transmisión y uso del euskera/castellano, etc., tanto en sentido positivo para el euskera (re/conquista de nuevos espacios) como negativos (pérdida de concentración de euskaldunes activos); las variedades dialectales, en todo caso, se verían a medio o largo plazo también muy afectadas por este tipo de cambios. Los resultados de las próximas elecciones municipales de mayo probablemente se vean afectados, sobre todo en núcleos pequeños, por estas nuevas corrientes migratorias.

No obstante ha sido y es en el propio espacio físico en donde se pueden apreciar los cambios más intensos de la movilidad, asociada indiscutiblemente al boom inmobiliario de los últimos años. La intensidad constructiva no sólo modifica radicalmente el paisaje de las grandes ciudades con posibilidades de expansión (Vitoria-Gasteiz por ejemplo¹), si no también los pequeños núcleos rurales y costeros situados en torno a las capitales, que incluso con pequeños incrementos absolutos de población y vivienda, sufren ese cambio.

Otros efectos positivos en el ámbito cultural derivarían de la reocupación de espacios en los que tendía a desaparecer el componente humano, aunque con otro tipo de población. Este nuevo flujo humano podría garantizar el mantenimiento de elementos identitarios locales.

¹ El Correo. Edición Álava. (2006-02-11). En 1990 Vitoria-Gasteiz ocupaba 999 hectáreas y en 2006 1.893. Pag.2-3

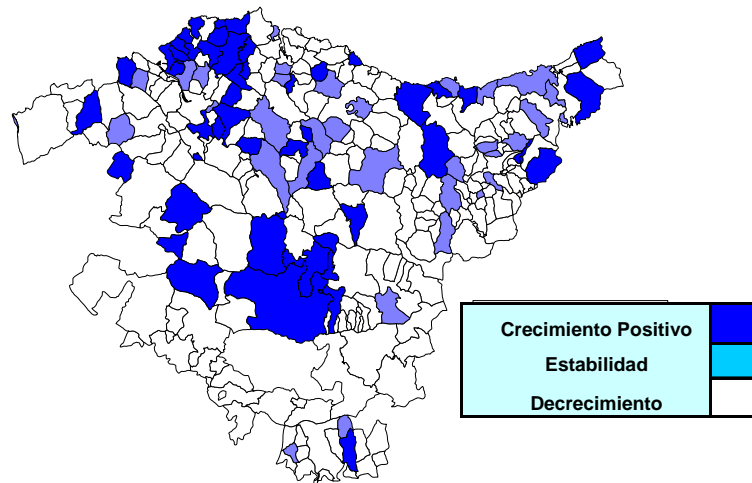


Fuente: Eustat, PMH86, CPV91, EPV96, CPV01. INE, Cifras de población a 1/1/2006

Comarcas que han estado perdiendo población en todo el siglo XX, a partir de los 90 empiezan a crecer: Etribaciones del Gorbea, Rioja Alavesa y Valles Alaveses son tres casos arquetípicos. A partir de 2001 todas las comarcas crecen salvo Alto y Bajo Deba, que pierden solo un 0,6 y un 0,2%, frenando la velocidad de pérdidas anteriores. Gipuzkoa y Bizkaia invierten una tendencia de los últimos 25 años. No obstante hay que tomar las cifras de 2006 (a 1 de enero) con ciertas precauciones, al derivar de actualizaciones padronales.

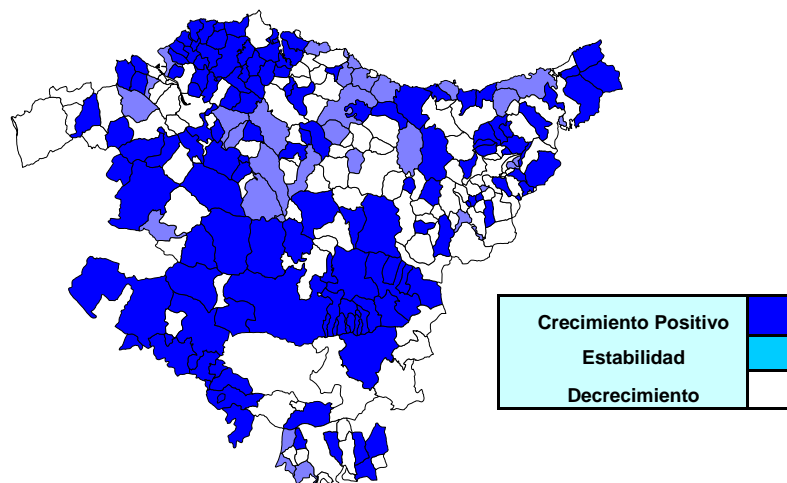
En los mapas siguientes se aprecia la pervivencia del modelo de concentración urbana entre 1986 y 1991, y cómo ya entre 1996 y 2001 ha cambiado radicalmente, aumentando notablemente el número de municipios que crecen en población.

Mapa 1. Evolución de la población por municipios . C. A. de Euskadi. 1986-1991



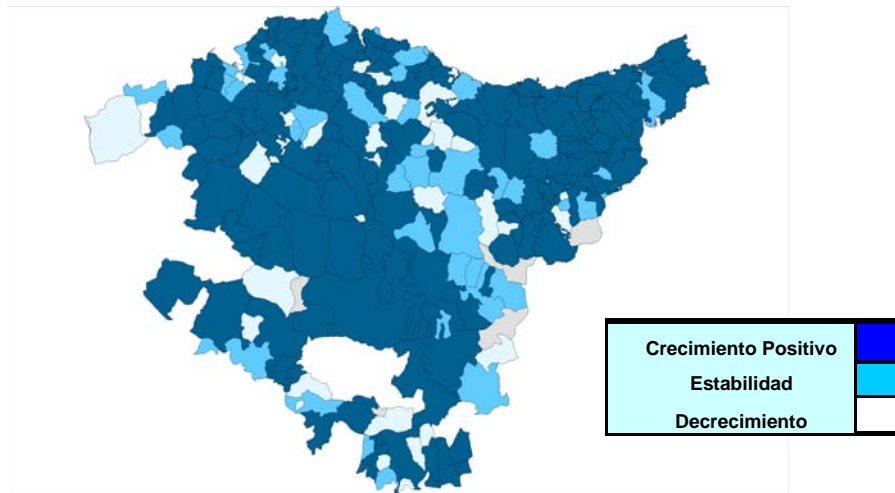
Fuente: Eustat, PMH86 y CPV91

Mapa 2. Evolución de la población por municipios C. A. de Euskadi. 1996-2001



Fuente: Eustat, EPV86 y CPV01

Mapa 3. Evolución de la población por municipios C. A. de Euskadi. 2001-2006



Fuente: Eustat, CPV01. INE población a 1/1/06.

Entre 1986 y 1991 solo 61 municipios consiguen elevar su censo poblacional (el 24,3%), mientras que esa cifra casi se duplica ampliamente en el último quinquenio del siglo XX -141, el 56,2%-. De 1 de noviembre de 2001 a enero de 2006 la cifra aumenta a 196, el 78,1% del total.

En Álava, si utilizamos el número de municipios en los que crece la población como indicador de ocupación del espacio, se aprecia una cierta estabilidad en los últimos 15 años -de 1991 a 1996, 34; de 1996 a 2001, 36; de 2001 a 2006, 38-, aunque de 1986 a 1991 solo crecieron 9.

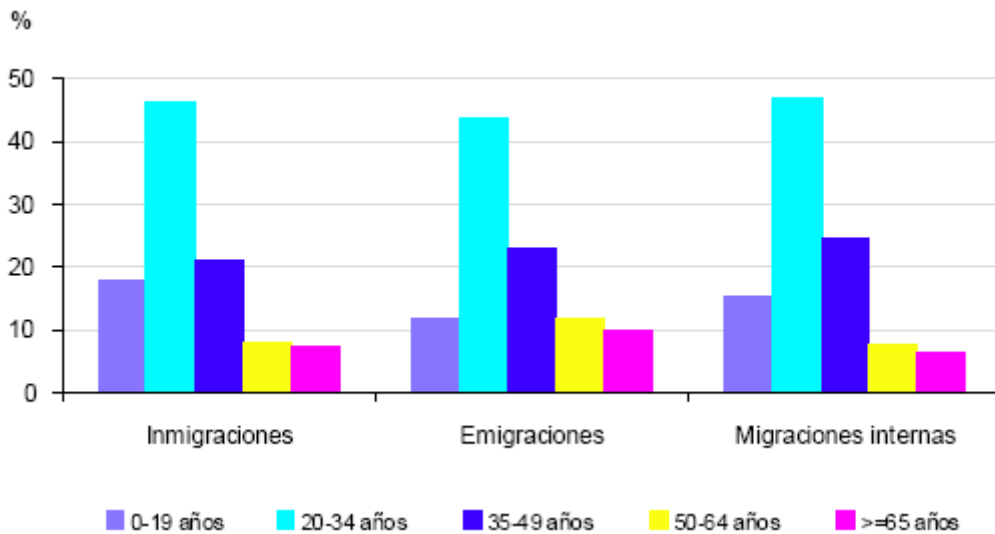
Si hubiese que hacer un pequeño retrato de la población que cambia de residencia habría que decir que predominan las personas de 20 a 34 años, aunque en las emigraciones pesan algo más los de 50 y más, tal vez debido al peso de los migrantes de retorno. Estamos, pues, ante movilidad por razones fundamentalmente económicas -afecta a la población activa-, tanto en entrada como en salida y por formación familiar (matrimonio/pareja) o simple cambio-mejora de residencia. La edad media de los emigrantes en 2003 era de 39,1 años, mientras que los inmigrantes tienen 4 años menos.

En 2003 de la población procedente de fuera de la C. A. de Euskadi, el 51% han nacido fuera de España. Llegan en 2003 13.700 personas con nacionalidad extranjera. Siguen

en peso los nacidos en Comunidades Autónomas limítrofes -8% nacidos en Castilla y León, 2% en Cantabria, 2% en Navarra y un 1% en la Rioja-.

También son estas comunidades, más Madrid, las que reciben en mayor medida emigrantes vascos.

8. Migraciones por clase y grupos de edad. C. A. de Euskadi 2003.

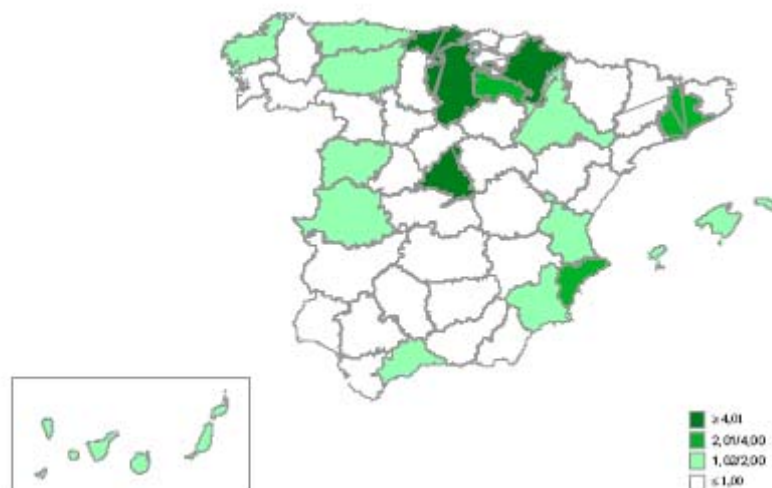


Fuente: Eustat, Estadística de Movimientos Migratorios 2003. Análisis de Resultados.

El porcentaje de extranjeros empadronados en la C. A. de Euskadi a 1 de enero de 2006, llegaba al 3,9%, casi 5 puntos menos que el que ofrece el conjunto estatal -8,7%-. Álava presenta un ligero mayor porcentaje con un 5,4%, siguiendo los datos de la última revisión padronal. Este menor peso de este tipo de población, se repite en toda la cornisa cantábrica -Asturias, 2,8%, Cantabria, 4%, Galicia, 2,6%-. Por el contrario dos Comunidades limítrofes, Navarra con un 9% y La Rioja -11,3%- superan con creces los porcentajes de la C. A. de Euskadi.

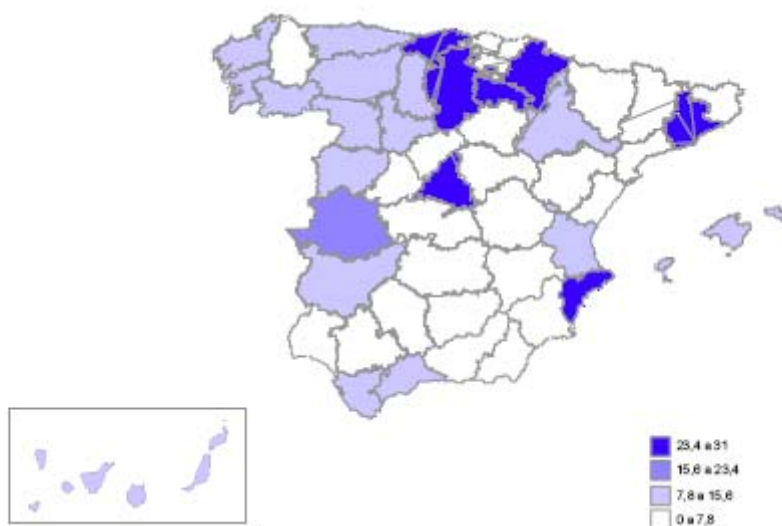
A pesar del peso significativamente menor, la velocidad del crecimiento de este colectivo no resulta muy diferente: en 1991 se censaron 25.358 extranjeros, cifra que se duplica en 10 años (49.401 en 2001), para llegar a los 83.547 de comienzos de 2006.

Mapa 4. Inmigraciones por provincia de origen. C. A. de Euskadi 2003.%



Fuente: Eustat, Estadística de Movimientos Migratorios 2003. Análisis de Resultados.

Mapa 5. Emigraciones por provincia de destino. C. A. de Euskadi 2003.%



Fuente: Eustat, Estadística de Movimientos Migratorios 2003. Análisis de Resultados.

Otros de los fenómenos ligados a los cambios de residencia, aunque lógicamente también a la dinámica del mercado de trabajo, son los asociados a la movilidad diaria, a

los desplazamientos que la población tiene que realizar para acudir a su centro de trabajo o de estudio, para realizar compras o para disfrutar del tiempo de ocio.

Según los resultados de los Censos de Población y Viviendas de 2001 publicados por Eustat, 443.093 personas en la C. A. de Euskadi se veían obligadas a desplazarse a diario de su municipio por razones laborales. Hay que tener en cuenta que casi la mitad de la población debe salir de su casa para trabajar o acudir a un centro de estudio.

Cuatro de cada cinco personas que se desplazan de municipio residentes en la C. A. de Euskadi, el 82%, se mueven en el ámbito de los tres territorios. Por otro lado, un 13%, más de 59.000 personas, trabajan indistintamente en varios municipios de la comunidad -transportistas, repartidores, viajeros, etc.-. El porcentaje de quienes se desplazan a otras comunidades alcanza el 3,6%, 15.817, que optan por lugares como Navarra, Madrid, Burgos, Santander y La Rioja, por este orden. Sólo 3.036 personas residentes, menos de un 0,7% trabajan en el extranjero, siendo los países de la Unión Europea el punto de destino preferente, con más de 2.159 desplazados. Estados Unidos ocupa el segundo lugar con 304 personas trasladadas.



Fuente: Eustat, CPV01

Si se pone en relación el empleo -población ocupada que trabaja en un área determinada, en este caso en el municipio- con la población ocupada residente en un municipio, trabaje o no en el, podemos definir un índice de atracción/repulsión de ocupación, que trata de reflejar las diferencias entre residencia y trabajo.

En 2001 las tres capitales se configuraban como los polos atractivos más significativos de ocupados, destacando Bilbao, mientras que en Álava resulta ser Etribaciones del Gorbea, el Duranguesado en Bizkaia y el Alto Deba en Gipuzkoa.

Encartaciones , Valles Alaveses y Plentzia-Mungia son comarcas en las que una parte importante de su mano de obra activa debe desplazarse a otro municipio a trabajar.

3. Los cambios en la ocupación del espacio: Familias

El envejecimiento de la pirámide poblacional, causado por la reducida natalidad entre otras variables, junto a los cambios legales -ley del divorcio, matrimonio de homosexuales- y de valores sociales -aceptación de la independencia de la mujer, etc.- han producido en los últimos 25 años por un lado, un fuerte ritmo de formación familiar y por otro, la caída del predominio de la familia tradicional.

Cuadro 2. Evolución del número de familias por tipo y del tamaño medio familiar. C.A. de Euskadi.1981-2001.

	1981		1991		1996		2001		1981	1991	1996	2001
	CAE	T. MEDIO	CAE	T. MEDIO	CAE	T. MEDIO	CAE	T. MEDIO	100	100	100	100
TOTAL	578249	3,69	632075	3,32	683286	3,05	748967	2,76				
UNIPERSONAL	44688	1,00	73648	1,00	105155	1,00	151855	1,00	7,73	11,65	15,39	20,28
COMPUESTA	19593	2,60	17665	2,35	19628	2,29	25371	2,34	3,39	2,79	2,87	3,39
NUCLEAR SIN HIJOS	87024	2,16	99653	2,11	115096	2,09	138491	2,09	15,05	15,77	16,84	18,49
NUCLEAR CON HIJOS	363571	4,38	361657	4,11	351764	3,94	332403	3,79	62,87	57,22	51,48	44,38
MONOPATERNAL (PADRE)	6441	3,08	9258	2,87	12184	2,71	16265	2,67	1,11	1,46	1,78	2,17
MONOPATERNAL (MADRE)	34298	3,01	49536	2,84	61304	2,73	71615	2,64	5,93	7,84	8,97	9,56
POLINUCLEAR	22634	6,02	20658	5,86	18155	5,73	12967	5,60	3,91	3,27	2,66	1,73

Fuente: Eustat: CPV81, CPV91, EPV96, CPV2001

A pesar de estar en un período de estabilización poblacional, incluso con pequeñas pérdidas poblacionales, el censo familiar no ha dejado de crecer: en los 20 años que van de 1981 y 2001, han aparecido 170.718 familias nuevas -saldo entre las que desaparecen y las que se crean-, nada menos que un 29,5% más.

Entre 1981 y 1991 el ritmo de creación sería de unas 5.400 al año, entre 1991 y 2001 de algo más del doble: 11.700.

Podemos adelantar tres conclusiones:

- La creación familiar ha sido la variable demográfica, que junto con la caída de la natalidad, más ha variado en los últimos 25 años.
- Las familias han crecido a buen ritmo también en los municipios que han perdido población. Han podido perder subvenciones cuando realmente se les estaban demandando más servicios -una familia equivale prácticamente a una vivienda-. Habría que replantearse la política de medir el volumen o peso de un municipio por su población y no por sus familias. Esta forma de contar deriva del liberalismo y lleva vigente 200 años. En el resto de la historia se han contado siempre unidades familiares -fuegos, hogares, cabezas de familia...-. Si tomamos a Bilbao como ejemplo tenemos que entre 1991 y 2001 pierde un 5,4% de población, pero gana un 11,5% de familias.
- La mayor parte de la fuerte demanda de vivienda de los últimos años viene de las familias y no de la especulación.

Cuadro 2. Variación poblacional y del censo familiar para principales municipios de la C. A. de Euskadi.1991-2001.%

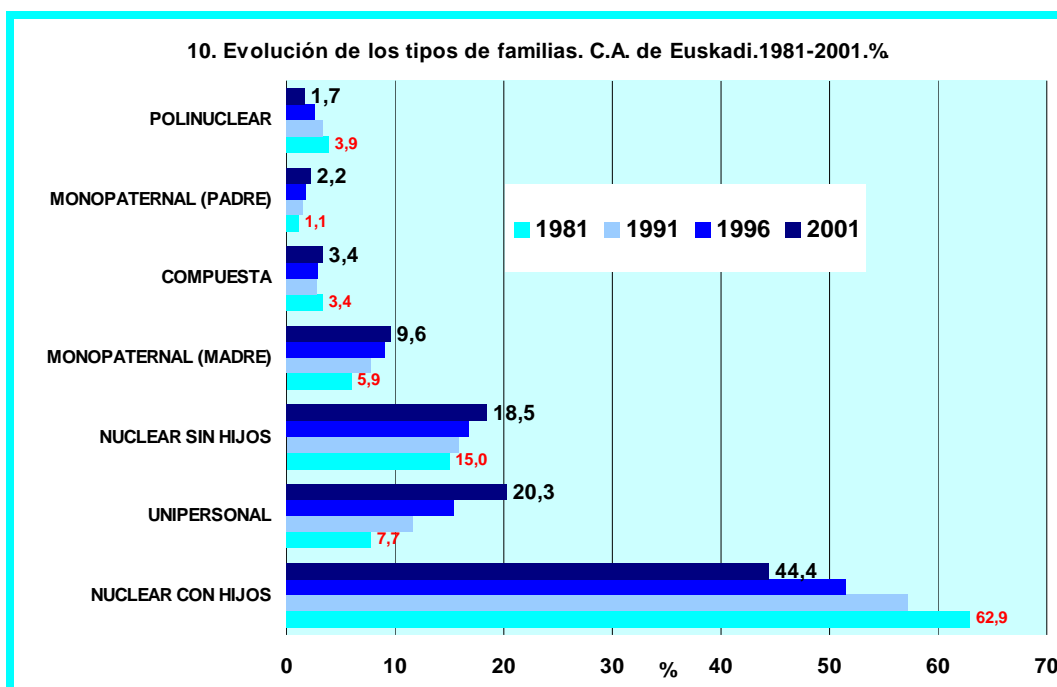
	Variación poblacional			Variación del censo familiar		
	%1991-96	%1996-2001	%1991-2001	1991-1996	1996-2001	1991-2001
TOTAL	-0,28	-0,74	-1,02	8,1	9,6	18,5
Bilbao	-2,96	-2,48	-5,37	4,64	6,57	11,52
Vitoria-Gasteiz	3,94	1,22	5,21	13,26	10,90	25,60
Donostia-San Sebastián	3,19	0,83	4,05	12,28	8,61	21,95
Barakaldo	-4,39	-5,97	-10,10	3,16	2,82	6,06
Getxo	2,80	0,11	2,92	8,17	8,15	16,98
Irun	3,64	2,51	6,24	12,27	12,70	26,53
Portugalete	-3,14	-5,56	-8,52	4,76	3,55	8,48
Santurtzi	-0,97	-5,61	-6,53	6,80	4,03	11,11
Basauri	-3,45	-7,02	-10,23	6,19	3,98	10,41
Errenteria	-4,76	-3,63	-8,22	4,88	9,58	14,93
Sestao	-4,04	-7,89	-11,61	3,79	0,21	4,01
Galdakao	3,77	-0,34	3,41	11,28	7,21	19,30
Leioa	5,81	8,09	14,37	13,70	16,75	32,75
Eibar	-6,33	-6,91	-12,80	1,69	18,48	20,47
Durango	5,67	4,58	10,50	16,23	14,37	32,93
Arrasate/Mondragón	-3,76	-5,91	-9,45	5,5	4,2	9,9
Erandio	-5,76	-5,04	-10,51	0,81	4,89	5,75
Zarautz	6,64	9,77	17,05	14,18	39,15	58,87

Fuente: Eustat: CPV91, EPV96, CPV2001

La decohabitación de los hijos, con la reducida natalidad, más la cada vez menos frecuente convivencia con otros parientes hace que sea de un tamaño más reducido: en 20 años se ha perdido un individuo de media por familia -de 3,7 en 1981 a 2,8 en 2001-.

La reducción del número de miembros, si por un lado trae un mayor índice de confort -aumentan la superficie por persona disponible de la vivienda, la posibilidad de dormitorio propio, más acceso a servicios comunes-, por otro empobrece la posibilidad de relaciones y de la solidaridad intra e intergeneracional. Está por comprobar si el sobreenviejamiento de una parte de la población derivará en una acogida de esta población por parte de los hijos.

En general este aumento de las familias aparejado con la disminución del tamaño medio tiene que suponer un incremento de los costes de ‘mantenimiento y reproducción doméstica’: menos población consumirá proporcionalmente más recursos -desde el agua, calefacción, incluso comida, etc.-. A la vez los ayuntamientos tendrán muchos más gastos -infraestructuras viarias, de servicios, de comunicación, etc.-.



Fuente: Eustat, CPV81, CPV91, EPV96, CPV2001

El otro gran cambio deriva de la evolución de los tipos familiares. Estamos ante el declive de la familia tradicional, si entendemos por tal la formada por un núcleo de padres con hijos.

En 2001 ya solo un 44% de las familias siguen ese patrón, mientras que en 1981 agrupaba a casi 2 de cada 3 (el 63%).

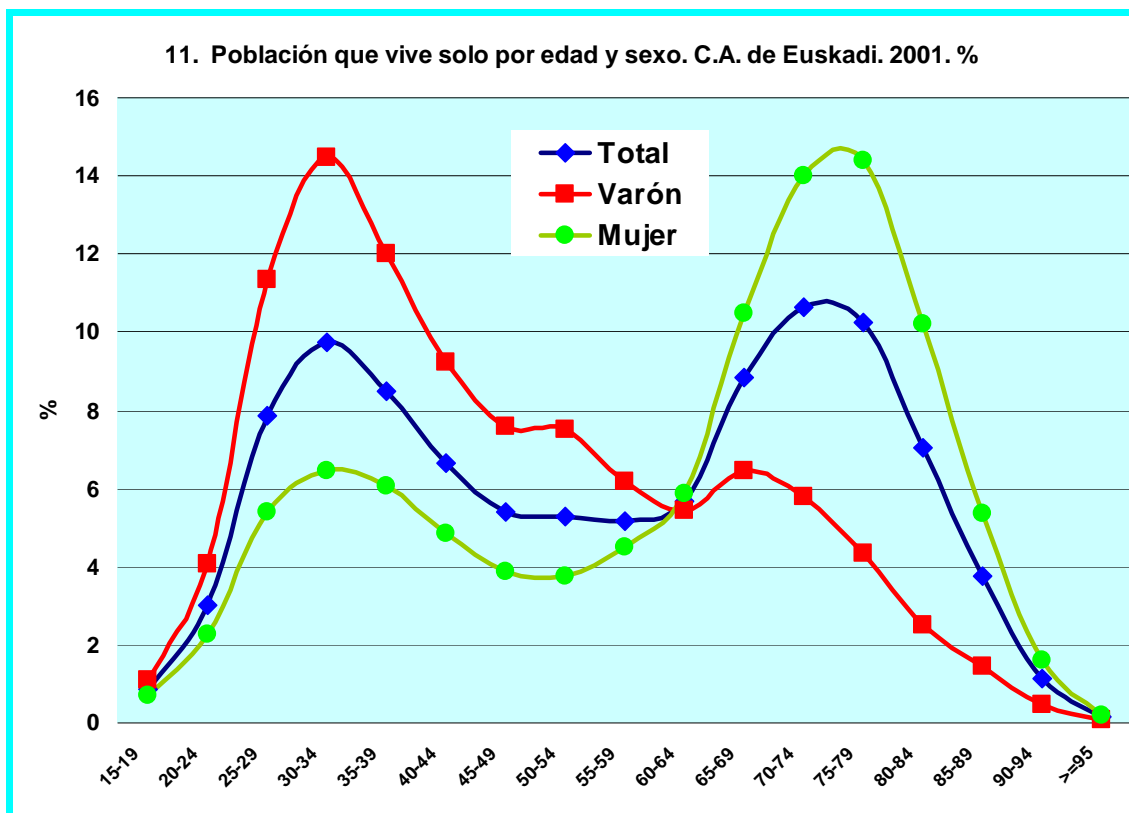
La primera forma familiar que está sustituyendo el tipo clásico es la de la familia unipersonal, la de la 'no convivencia' familiar: pasa de pesar el 8% en 1981 al 20% en 2001. Hay que subrayar que no sólo es un problema de envejecimiento y destrucción de un núcleo previo, estamos también ante la aceptación de una nueva forma de convivencia, transitoria o no.

Un 30% de las familias unipersonales las forman personas menores de 40 años, un 28% personas de 40 a 64 y el restante 41,8% tienen 65 o más años. Sólo el 36% serían viudos/as. Un 8% sería separados o divorciados y otro 8% casados que no residen con su familia -no tienen su residencia legal-. Este último porcentaje, desde el punto de vista demográfico habría que eliminarle de la contabilidad de este tipo de familias. No obstante este problema es muy común en países europeos en donde se produce mucha movilidad por razones de trabajo a grandes distancias.

Las parejas sin hijos pasan del 15% al 18,5%, surgidas tanto por abandono de los hijos del nido paterno como por las que han decidido no tener hijos, temporal o definitivamente.

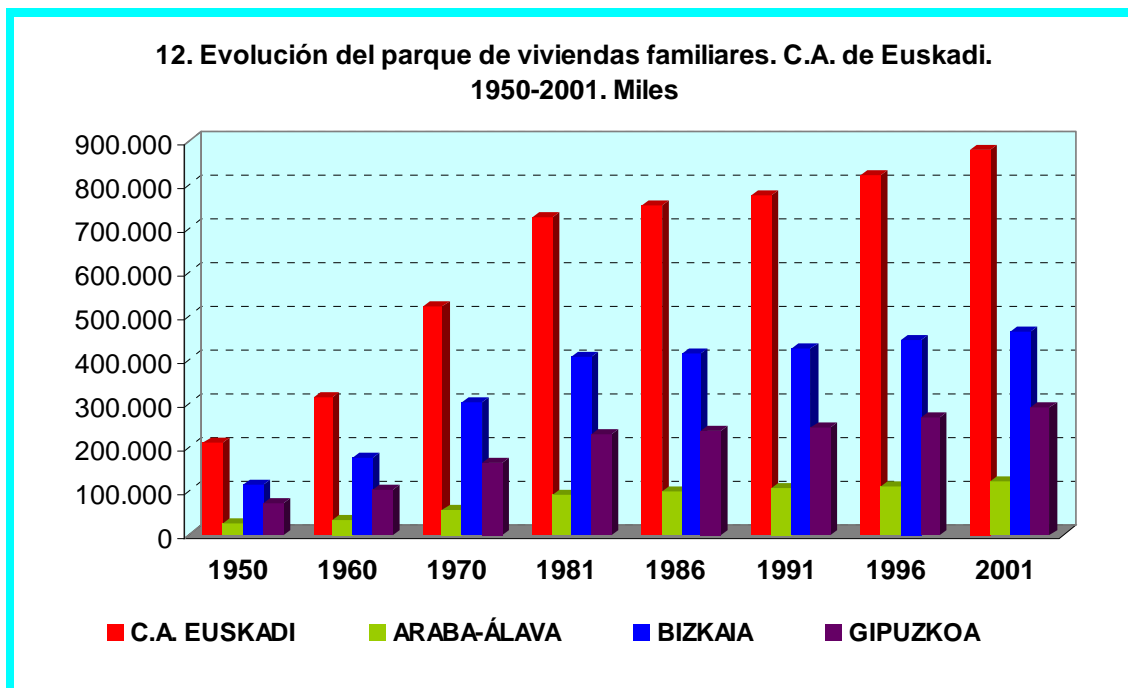
También aumentan sensiblemente las familias debidas a rupturas familiares, por divorcio o separación o por muerte de un cónyuge: las formadas por madre e hijo/s pasan del 5,9 al 8,6% y las formadas por padre e hijo/s duplican su peso: del 1,1 al 2,2%, pasando de 6.400 a 16.200. En total las monopaterales se duplican de 40.700 a 87.800.

Las familias con más de un núcleo familiar se reducen a la mitad en efectivos y peso.



Fuente: Eustat, CPV2001

4. Los cambios en la ocupación del espacio: Viviendas



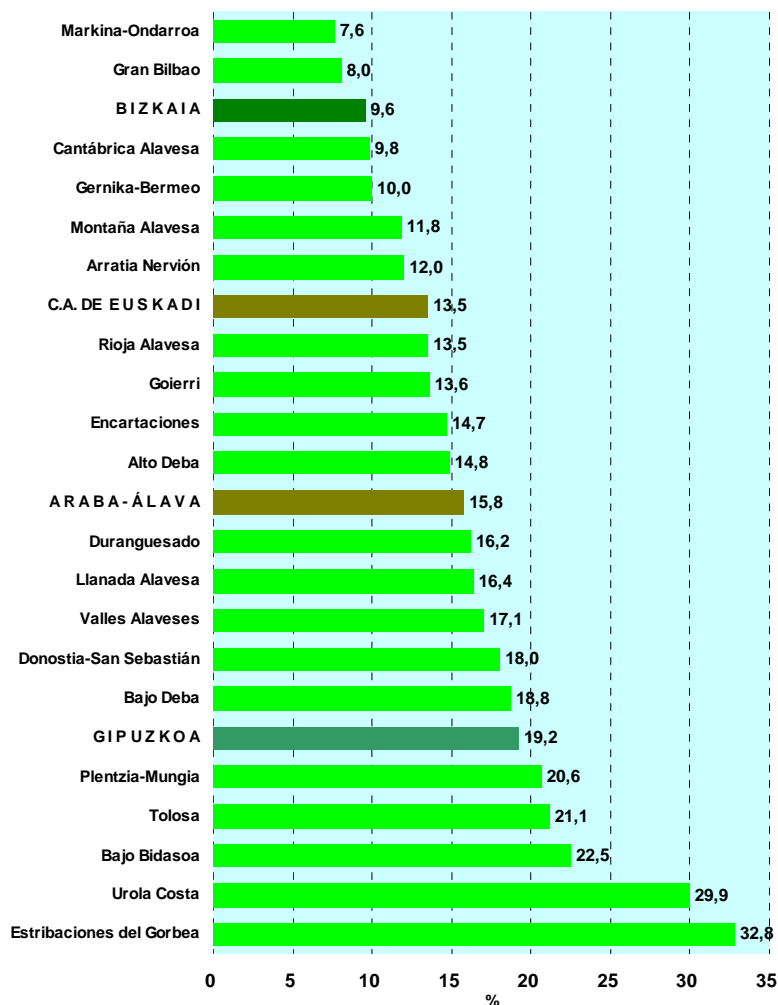
Fuente: Eustat, CPV81, CPV91, EPV96, CPV2001, INE ,CPV50, CPV60, CPV70

Sólo un fuerte aumento del censo de viviendas ha posibilitado la formación de nuevas familias. Desde 1950 se pueden constatar dos períodos de crecimiento amplio: de 1950 a 1970, en el que casi se dobla la población y en el que el parque total de viviendas crece un 147% -entre 1960 y 1970 se crece a razón de 21.000 viviendas por año- y el último decenio del siglo -10.400 viviendas al año-. De 2001 (1/11) a 2005 (31/12), se estima provisionalmente que el total de viviendas ocupadas haya aumentado en 44.000 unidades, con lo que la media anual de crecimiento del parque total podría superar las 11.000 viviendas.

La fuerte demanda parece que no se cubre sólo con vivienda nueva, se produce una tendencia a optimizar el parque disminuyendo la tasa de vivienda vacía: en 1981 una de cada cinco viviendas estaba vacía o era secundaria, en 2001 un 15%.

El crecimiento del parque residencial no se distribuye por igual en todo el espacio de la Comunidad. De hecho, el territorio más afectado en el decenio 1991-2001, resulta ser el que demográficamente ha crecido menos, Gipuzkoa -un 19,2%-, el doble que Bizkaia. En Álava, salvo la Cantábrica y la Montaña Alavesa, el resto de comarcas crecen a un ritmo superior a la media de la C. A. de Euskadi.

13. Crecimiento del parque de viviendas por territorio histórico y comarca. C.A. de Euskai. 1991-2001.%.



Fuente: Eustat, CPV91, CPV2001,

El impacto en el territorio del aumento del parque de viviendas, sobre todo de estos últimos años, se refleja en los datos sobre ocupación del suelo: según la información manejada por el Departamento de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio,² entre 1994 y 2005 se incrementó un 24,9% la superficie de suelo artificializado -9.440

² Iñaki Arto Olaizola, Xabier Gonzalez Vegas (2006). Medio Ambiente. Informe Socioeconómico de la C. A. de Euskadi 2006. Eustat. Pag 512.

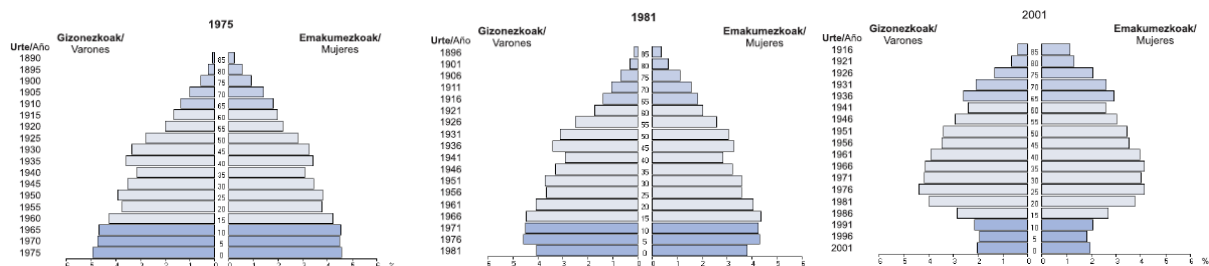
hectáreas más-, llevándose la mitad del aumento la superficie residencial calificada -51,4%-, que en el período citado llega a crecer un 33,5% -4.850 hectáreas-. La superficie dedicada a las actividades económicas acumuló el 30,8% del incremento, quedando el resto explicado por el aumento de espacios dedicados a infraestructuras de transporte.

5. El envejecimiento de la población y sus causas

La pirámide de 1976 marca el punto de transición entre el modelo expansivo de población y el regresivo. En ese año en la C. A. de Euskadi los nacidos alcanzan la cifra de 41.100, la generación más voluminosa que han conocido los registros demográficos vascos. El proceso de caída del tamaño generacional llegará hasta los mínimos de los 15.248 efectivos en 1994, la mitad del tamaño de las generaciones de la primera parte de la década del 70.

La pérdida continua de nacimientos que se prolonga hasta 1994, sumada al incremento de la esperanza de vida y al escaso saldo migratorio positivo -no siendo, en cuanto a edad muy diferentes emigrantes e inmigrantes- han abocado al envejecimiento progresivo e intenso de la población.

14. Pirámides de la población de la C. A. de Euskadi, 1975, 1981 y 2001



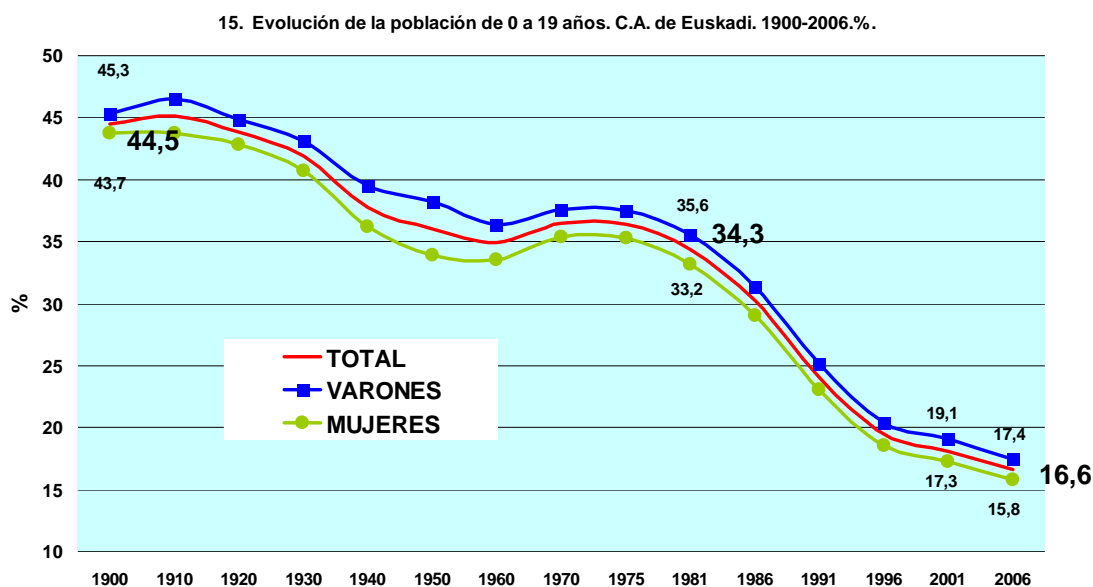
Fuente: Eustat, Avance de resultados de Censo de Población de 2001.

Los mayores de 64 años, que a comienzos del siglo XX representaban un poco menos del 5% de la población, necesitan 80 años para doblar su peso. A partir de 1981, en 25

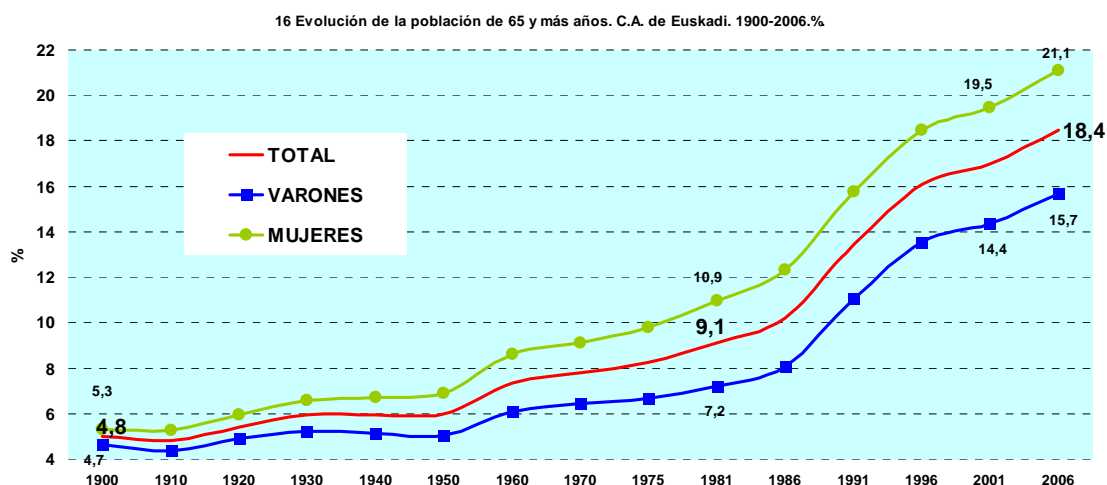
años doblan de nuevo su representación, pasando a ser el 18,4%. A ese ritmo pierde también espacio el estrato joven: una de cada tres personas en 1981 tenía menos de 20 años, a 1 de enero de 2006 sólo estaban en esas edades un 16,6%, casi dos puntos menos que los de 65 y más años.

Si se toma como referencia el grupo de 60 y más años, en la C. A. de Euskadi habría un 21,9% de personas mayores, porcentaje sólo superado en la Europa de los 15 por Suecia -22,2%-, Dinamarca -23%- y Grecia -23,1%-. Islandia e Irlanda resultan ser los países que menos mayores tienen con un 15%.

Si nos centramos en la población de menos de 20 años, la C. A. de Euskadi tendría la tasa más baja, el 18,1%, seguida de Italia con un 19,8% y de Dinamarca con un 21,3%.



Fuente: Eustat, INE, Censos y Padrones



Fuente: Eustat, INE, Censos y Padrones

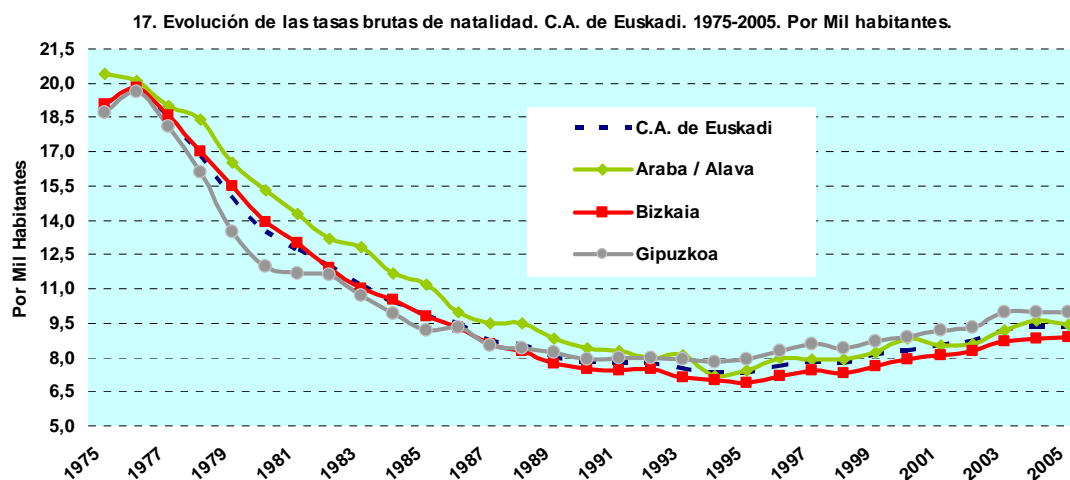
Los efectos de la disminución de niños y jóvenes son diversos:

- Aulas vacías: entre 1981 y 2001 se pierden 168.000 estudiantes, un 28,8%, a pesar de aumentar la escolarización de los menores de 6 años.
- Aumento de las tasas de escolaridad -en 2001, de 3 años está escolarizado el 93% de la población, de 2 el 79%, de 1 el 41% y de 0 el 25%-.
- Cambio de los modelos familiares.
- El síndrome del hijo/a solo/a, del niño/a aislado/a.
- Igualdad del acceso de las mujeres a la educación.
- Incorporación de la mujer al mundo laboral. Aumento de la igualdad de la mujer.
- Limitaciones de oferta de mano de obra en el mercado de trabajo a medio plazo.

Por otro lado tenemos los posibles efectos del envejecimiento:

- Aumento de tasas de dependencia, aumento de pensionistas.
- Salida al mercado de menos viviendas -prolongación de la permanencia de los ancianos en su hogar-.
- Adaptación de la ciudad y de la vivienda a la población mayor.
- Nuevas y mayores necesidades sanitarias: nuevas patologías.
- Nuevas y mayores demandas de servicios sociales.

- Convivencia intergeneracional -3-4 generaciones a la vez-.
- Aparición de los centenarios, la ruptura del límite vital de los 100 años.
- Aumento de la solidaridad intergeneracional .



Fuente: Eustat, Estadística de Nacimientos.

Una de las causas del envejecimiento, como se ha dicho, se encuentra en la brusca caída de la natalidad.

El final del Baby Boom vasco y la caída en picado de la natalidad pueden tener varias causas que se interrelacionan entre sí:

Causas demográficas:

- Retraso de la nupcialidad o de la formación de pareja, debido en parte a la precariedad laboral y al alto costo de la vivienda. La prolongación de la escolaridad de las mujeres y su integración laboral también colaboran.
- Nuevas formas familiares (parejas de hecho, familias reconstituidas) que en algunos casos implican un retraso de la natalidad.
- Aumento del intervalo genésico -del matrimonio al primer hijo; de 32,9 meses en 1990 a 36,4 en 2004-.
- Retraso de la edad de maternidad, en algunos casos hasta límites en los que se entra en riesgo para los nacidos. La media de edad de las madres vascas en 2004 fue de 32,2 años; de 31 años las que tienen su primer hijo. Tenemos las madres más viejas de Europa. En España la edad media al primer hijo era de 29,3 años,

en Suecia y Países Bajos 28. Las más bajas se encuentran en los países Bálticos, República Checa, etc.). El aumento de las adopciones tiende a paliar en algunos casos la superación de las edades fecundas idóneas.

- Irrupción de las rupturas matrimoniales legales (separaciones y divorcios).

Causas socio-económicas:

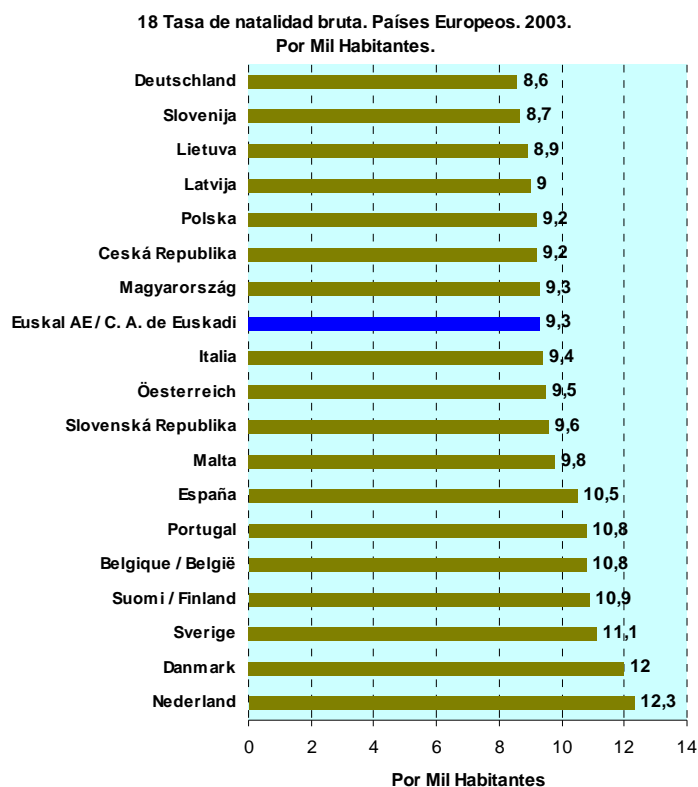
- Proceso de integración de la mujer en el mercado laboral y de su 'liberación'; para que se dé ese proceso las mujeres tienen que reducir su participación en las tareas de reproducción personal y familiar -cuando no las rechazan o abandonan-. La integración completa de la mujer le exige un sobreesfuerzo que limita las posibilidades de crear o mantener una familia.
- Adaptación a una situación de crisis económica.
- Duración de esa crisis que afecta a las expectativas de futuro. Hoy en día a pesar de tener unas tasas muy reducidas de desempleo, la sociedad sigue considerándolo como uno de los primeros problemas sociales.
- Precariedad laboral de los jóvenes.
- Dificil acceso a una vivienda. La configuración de las actuales hace difícil que puedan vivir en condiciones aceptables más de un núcleo familiar.
- Carencia de políticas poblacionales y consecuentemente escasez de ayudas a la natalidad. A finales del período comienza a cambiar la situación, aunque se está lejos de las ayudas que ofrecen países como Francia.

Causas socio-culturales:

- Cambio político y social, asociado a una fuerte evolución de valores que introduce el declive del influjo de la doctrina católica en cuanto a reproducción y familia.
- Aceptación de las mujeres no madres -Desaparición del síndrome de 'Yerma'-.
- Aceptación de la soltería como fenómeno no negativo.
- Aceptación legal y social de la separación y el divorcio, lo que supone un freno a la natalidad, en tanto en cuanto obliga a pensar más la paternidad.
- Avances y difusión masiva de medios de contracepción. Aceptación social

- La interrelación con los países europeos cada vez más intensa no es ajena al cambio de valores. No se puede hablar de un proceso de caída de natalidad vasco o español especial, ya que se ha dado en otros países europeos, luego las causas no deben de ser muy diferentes.
- Después de un ‘milagro económico’ producido entre 1960-80, que sacó de la miseria secular a una gran parte de la población -éxodo rural-, las expectativas de estas generaciones y, sobre todo, de sus hijos se sitúan muy altas. Para mantenerlas aparece el fenómeno del hijo único, como sumo de la pareja de hijos. Para mantener el nivel de vida conseguido resulta preciso ‘producir’ menos hijos y concentrar en ellos o en él /ella todos los esfuerzos. Se podría hablar de un miedo atávico a la vuelta a la pobreza, a que los hijos no puedan superar el nivel de los padres.
- Sociedad hedonista. El ocio, conjunto de hábitos culturales, se asume como valor que entra en contradicción con la ‘segunda jornada’ que supone la paternidad-maternidad.
- Hiper-responsabilidad paterna. Necesidad de control casi absoluto del mayor tiempo posible de los hijos (no hay conflictos familiares por la permanencia prolongada de los hijos en el nido paterno). ‘Sólo’ se pueden controlar de esta manera si son pocos.
- Conciencia del valor de la educación como medio de mantenimiento o ascenso social. Una buena educación exige concentrar esfuerzos.

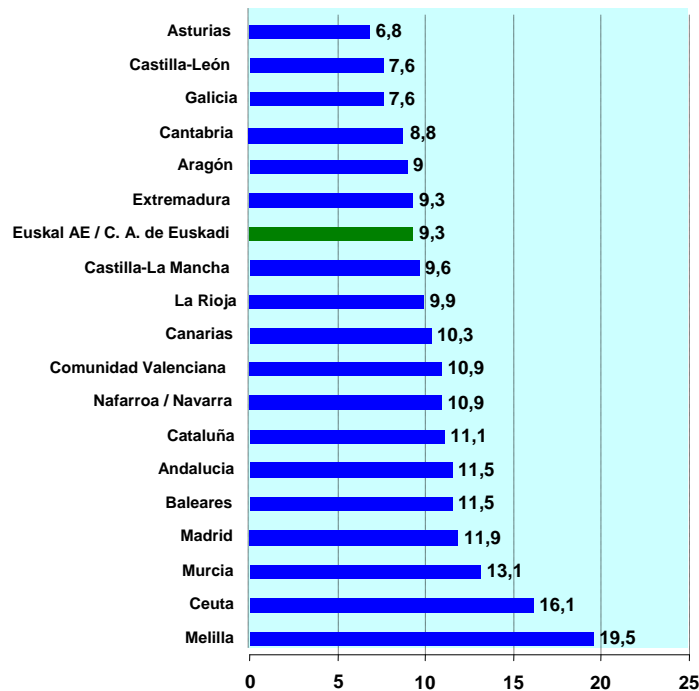
Volviendo a los datos tenemos que en los primeros 15 años de los 25 de estudio -1981-1995- se mantiene la caída del número de nacimientos iniciada a finales de los 70; las tasas brutas de natalidad casi se reducen a la mitad en este período: del 13% en 1981 al 7%. En 1996 comienza una lenta recuperación que consigue en los 10 años siguientes aumentar 2 puntos las tasas -9,3 por mil habitantes en 2005-. Álava mantiene tasas ligeramente superiores hasta 1994 en que Gipuzkoa toma el relevo. Explicar estas diferencias sería complejo; intervendrían en las causas la distinta juventud de las poblaciones por territorio y la evolución económica y las políticas y mercado urbanístico -ya se vio el gran incremento del parque residencial guipuzcoano-.



Fuente: Eustat, Estadística de Nacimientos. Eurostat.

Si se mira a Europa se puede ver cómo los países que iniciaron el recorte de la natalidad son ahora los que mayores tasas presentan -países nórdicos- mientras que los que las tenían más altas están en pleno declive -Polonia, países bálticos, etc.-.

19. Tasa de natalidad bruta. CCAA. 2003.
Por Mil Habitantes.



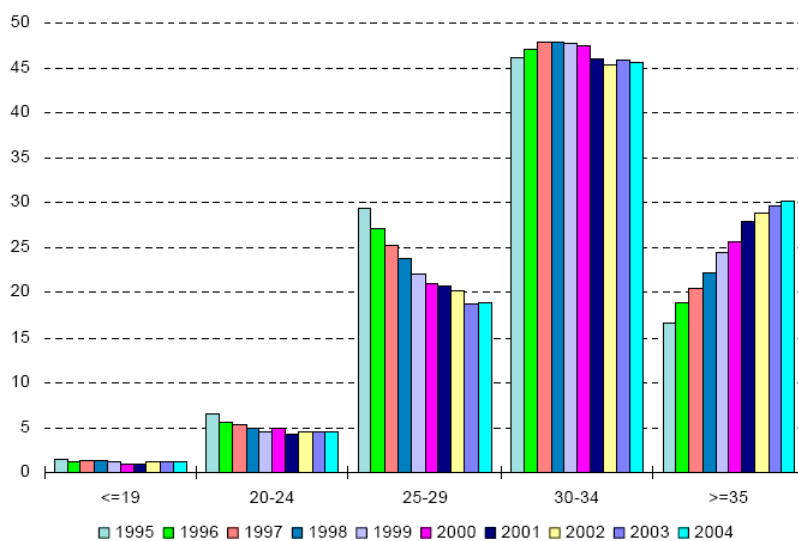
Fuente: Eustat, Estadística de Nacimientos. INE

La C. A. de Euskadi, tanto en el contexto europeo como en el español, se sitúa entre los espacios con menores tasas brutas de natalidad; en la península Ibérica la cornisa cantábrica y alrededores resulta ser la zona menos fecunda, mientras que en el contexto europeo, exceptuando a Alemania, las tasas vascas se ubican entre los países del este, algunos recientemente incorporados a la Unión Europea.

Se ha hablado del retraso de la maternidad como causa demográfica de la caída de la natalidad: en 2004 tres de cada cuatro mujeres que tuvieron hijos eran mayores de 30 años. En los años 80 eran mayoría el grupo de 20 a 24 años y en los 90 las de 25 a 29.

Siguen aumentando las madres con 35 o más años, hasta representar el 30% en 2004.

20 Evolución de los nacimientos por edad de la madre. C. A. de Euskadi. 1995-2004. %

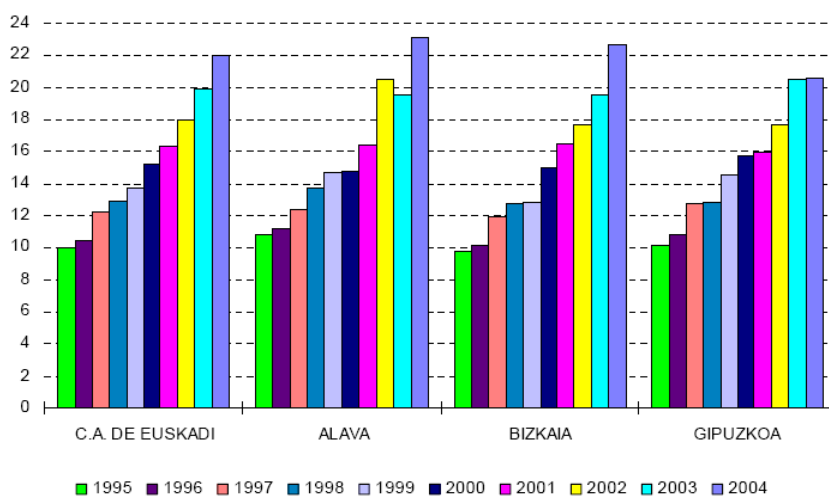


Fuente: Eustat, Estadística de Nacimientos. Análisis de Resultados 2004.

Otro fenómeno asociado a la natalidad que está cambiando radicalmente, efecto de la caída de la nupcialidad y del aumento de las parejas de hecho, resulta ser el de los nacidos fuera del matrimonio. En el Gráfico 21 se aprecia la evolución.

En 1975 los hijos de padres no casados suponían el 1,5% del total, en 1980 llegaban al 3,1% y en 1985 al 6%. En 2004 ya son más de uno de cada cinco, el 22%, aunque algo por debajo de la proporción española, del 23,4%.

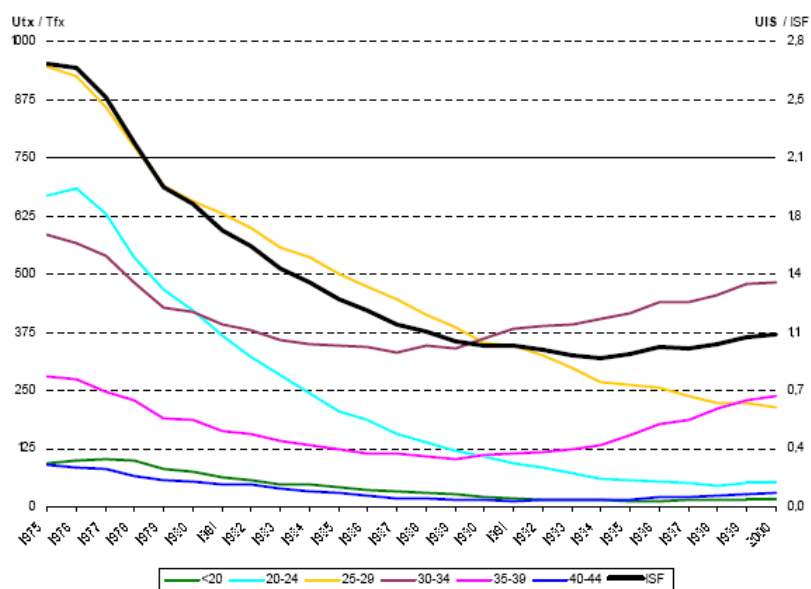
21 Evolución de los nacimientos fuera del matrimonio. C. A. de Euskadi. 1995-2004. %



Fuente: Eustat, Estadística de Nacimientos. Análisis de Resultados 2004.

Una forma de aproximarse al posible efecto de la caída de la natalidad en la renovación poblacional nos la da el Índice Sintético de Fecundidad o fecundidad media o de período, que representa la fecundidad que tendría una mujer si a lo largo de su vida reproductiva tuviera la que muestran las diversas generaciones de mujeres en el momento del estudio. Tiene validez en cuanto existe un modelo demográfico estable -similar intensidad y calendario de nupcialidad y fecundidad-. Se utiliza porque resulta difícil seguir una generación hasta que cumple su etapa reproductiva.

22. Evolución de las tasas de fecundidad general por edad (Tfx) e índices sintéticos de fecundidad (ISF). C. A. de Euskadi. 1975-2000.



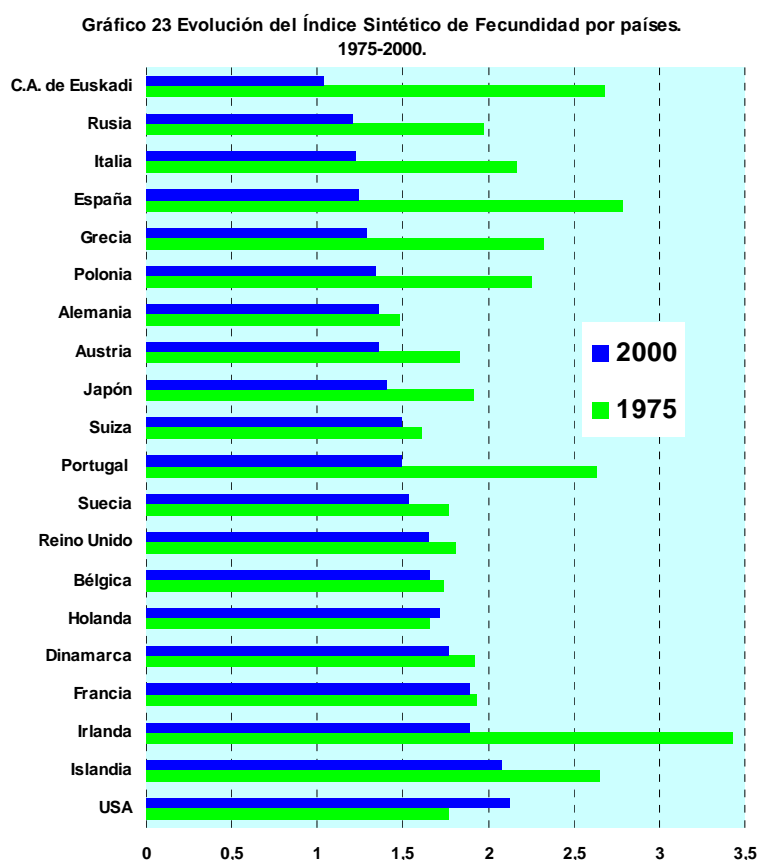
Fuente: Eustat, Indicadores Demográficos 2000-2001. Análisis de resultados.

En 1975 se consigue el más alto ISF del siglo XX, 2,6. En 1981 ya había bajado a un 1,7 y se mantiene entorno a la unidad a comienzos de los 90. En 1996 comienza a recuperarse y en 2004 se estima que ronda el 1,3% hijos por mujer³.

Así pues, aceptando que el ISF mida la capacidad de reemplazo generacional -2,1 hijos por mujer-, se perdió a finales de los 70 y en los últimos 25 años no ha dejado de bajar

³ Begoña Arregi, Isabel Larrañaga, Unai Martín (2006). Demografía. Informe Socioeconómico de la C. A. de Euskadi 2006. Eustat. Pag 14.

salvo en el últimos años que, aunque ha cambiado la tendencia, aún se está muy por debajo del umbral necesario.

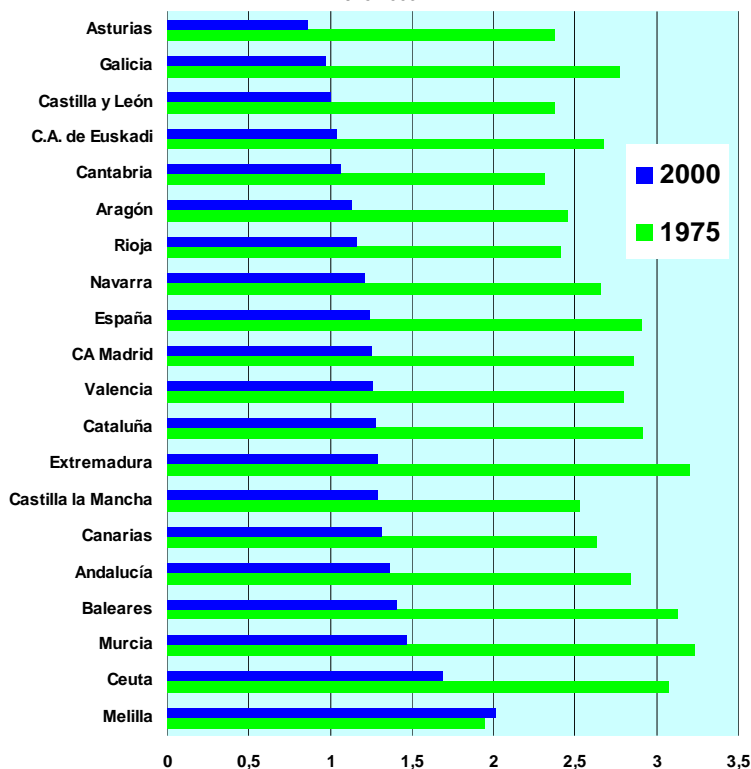


Fuente: Eustat, Indicadores Demográficos 2000-2001. Análisis de resultados. Population 2002. N°1.

Para desdramatizar las interpretaciones del ISF presentamos en el Gráfico 23 datos comparativos con otros países. Sólo Estados Unidos e Islandia, de los países para los que se dispone de datos, tenían garantizado el reemplazo generacional, de hecho el primer país es el único de los analizados que en el periodo de referencia ha aumentado 0,36 la media de hijos por mujer. Sólo España, Irlanda y Portugal presentan caídas similares a la vasca, que superan pérdidas superiores de un hijo y medio por mujer.

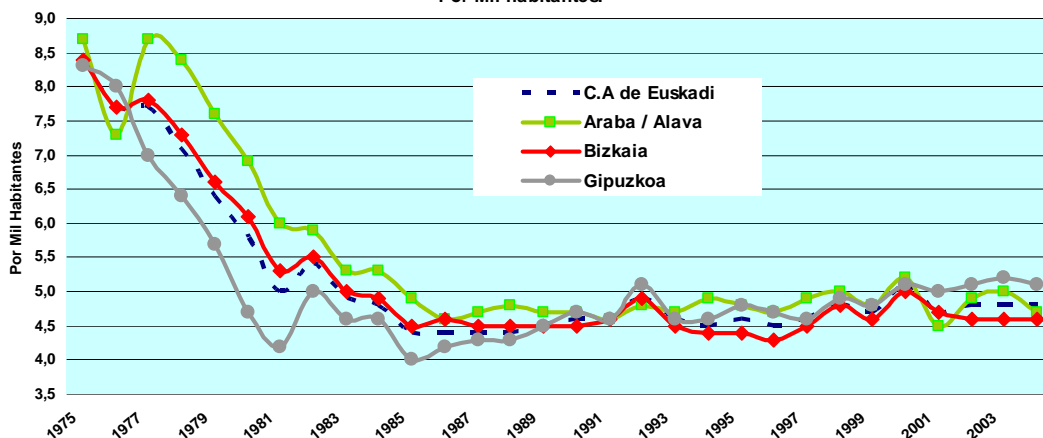
En España, Asturias, Galicia y Castilla y León se sitúan en 2000 por debajo del ISF vasco, mientras que el sur y las islas ofrecen las tasas más altas.

24. Evolución del Índice Sintético de Fecundidad por CCAA. 1975-2000.



Fuente: Eustat, Indicadores Demográficos. INE

25. Evolución de las tasas brutas de nupcialidad. C.A. de Euskadi. 1975-2004. Por Mil habitantes.



Fuente: Eustat, Estadística de Matrimonios

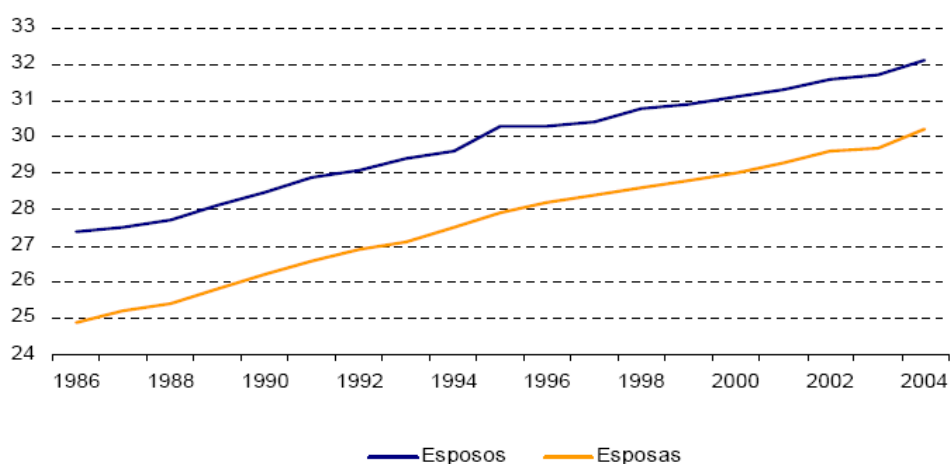
Hablábamos de la disminución y el retraso de la nupcialidad como causa de la disminución de la natalidad.

Hay que decir que las caídas bruscas de la nupcialidad se han producido antes del 1981: en 1975 se celebraban 17.000 matrimonios al año y en 1980 se estabilizan entorno a los 10.000, salvando los problemas de registro en Gipuzkoa, sin sufrir variaciones fuertes en los últimos 25 años, manteniéndose cerca del 5 por mil habitantes. Dado que las voluminosas generaciones de los 60-70 irían cumpliendo la edad núbil en el último cuarto de siglo, deberían haber aumentado las tasas, salvo que las parejas de hecho estén sustituyendo a las matrimoniales.

Otro indicador de los cambios en los valores y hábitos matrimoniales se encuentra en los tipos de bodas que se eligen: más del 40% de las bodas en 2004 fueron civiles, mientras que en 1990 solo lo eran una de cada cinco.

Si en 1986 se contabilizaron 9.600 personas que cohabitaban sin estar casadas -4.800 parejas- en 2001 ya eran 8 veces más -58.000- (29.000 parejas).

26. Evolución de la edad media de los contrayentes solteros. C.A. de Euskadi 1986-2004.



Fuente: Eustat, Estadística de Matrimonios. Análisis de Resultados 2004.

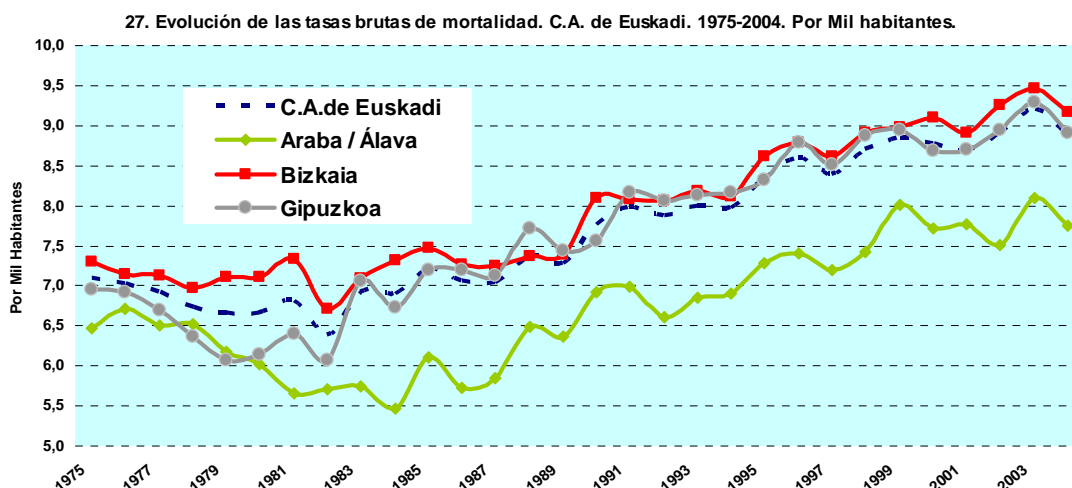
Entre 1986 y 2004, prácticamente han retrasado 5,2 años las mujeres solteras la edad media al matrimonio y 4,6 años los varones. En 2004 la edad media para las primeras era de 30,2 años y para los segundos de 32,1.

El índice equivalente al ISF resulta ser el IS de nupcialidad para primeros matrimonios.

Mientras que en 1976 los índices eran próximos al 100%, para 2000-2001 se mantiene el índice en los valores que alcanza a comienzos de la década de los 80: entorno al 55%, lo que significa que el 45% de varones y mujeres permanecerán solteros.

A partir de 1995 el indicador tiende a subir ligeramente -en 2000-2001 sería del 56,1% para varones y del 59,5% para mujeres-, aunque aún parece no estar muy afirmada esta recuperación.

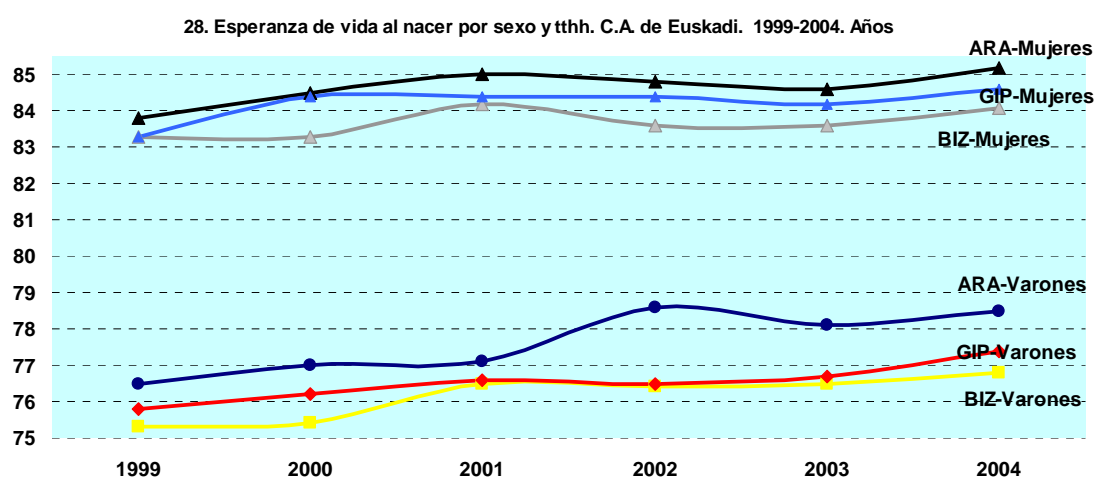
Parece que las nuevas formas familiares se han ido asentando y que van a impedir una vuelta, al menos con cierta intensidad, de las vías matrimoniales clásicas. A esta afirmación hay que restarle el influjo de los comportamientos matrimoniales que aporten los nuevos inmigrantes.



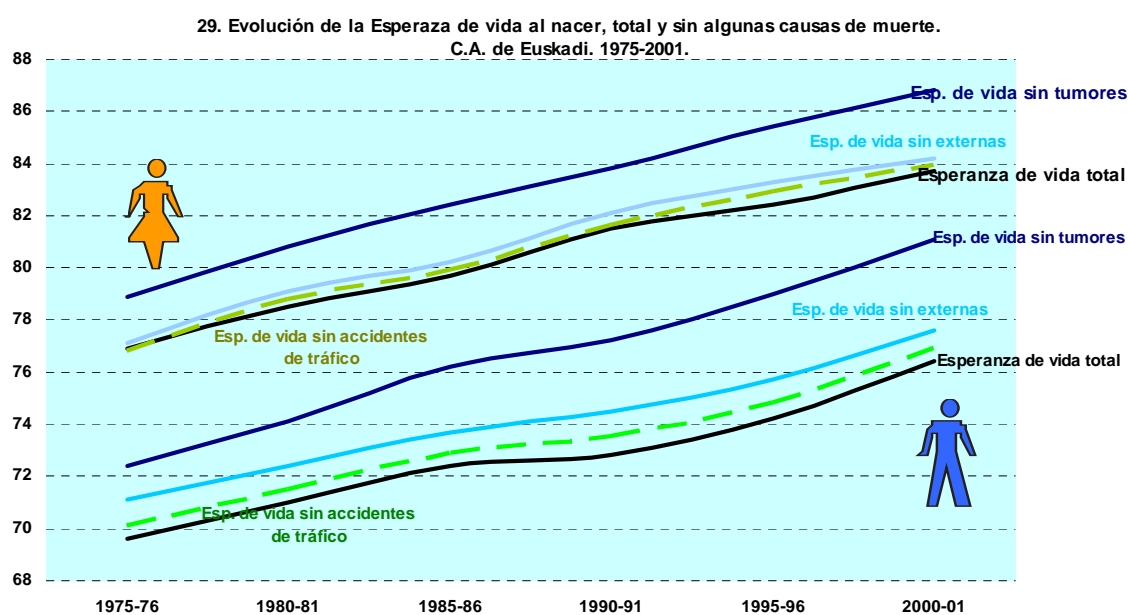
Fuente: Eustat, Estadística de Defunciones.

El otro elemento asociado al envejecimiento de la población deriva del aumento de la esperanza de vida, cálculo extraído de la estadística de defunciones.

Por un lado tenemos que el propio envejecimiento de la población ha producido un incremento de las tasas brutas de mortalidad de algo más de dos puntos en los últimos 25 años. Álava mantiene desde 1981 tasas en torno a un punto por debajo de la media de la Comunidad, debido a su mayor juventud y probablemente a otras características.



FUENTE: Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Registro de mortalidad 1999-2004.



Fuente: Eustat, Indicadores Demográficos.

En 2004 se estimaba en 80,9 años la esperanza de vida al nacimiento de la población vasca, siendo de 84,4 para las mujeres, 7,1 años más que los varones. En poco menos de 25 años se han ganado algo más de 6 años de esperanza de vida: de 1981 a 2004 se habría producido un incremento de 6,3 años para los varones y de 5,9 en las mujeres. Los últimos planes sanitarios esperaban alcanzar para 2010 una esperanza de vida de 76,8 años para los varones y 84,3 para las mujeres. La previsión se ha adelantado seis años.⁴

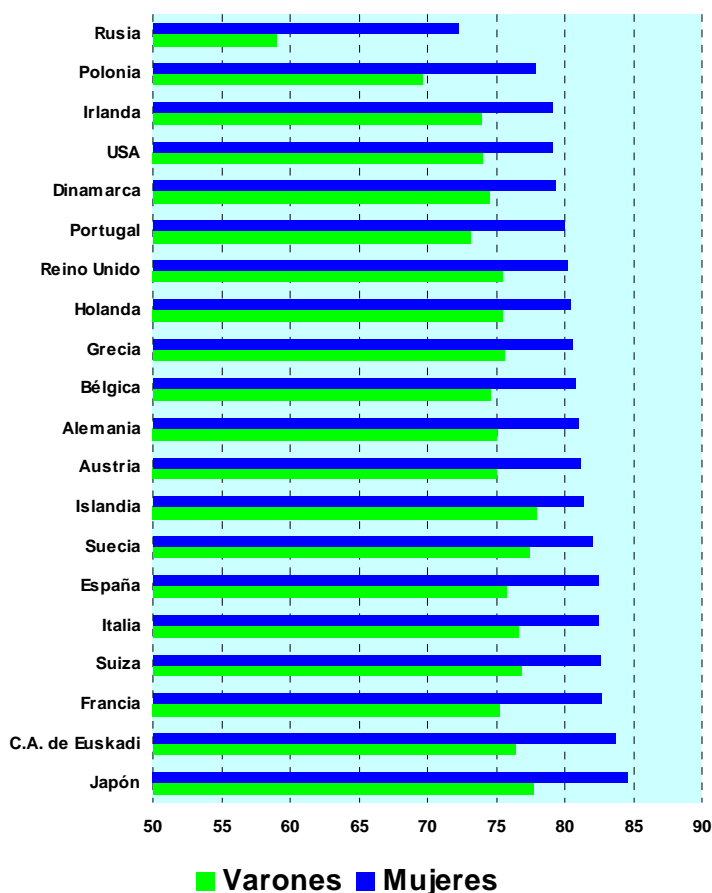
En 2004 son los varones alaveses los que más se distancian del resto de varones vascos en esperanza de vida: 1,2 años, por 0,8 las alavesas en relación al resto de vascas.

Los tumores, a comienzo de siglo, restan 4,7 años a los varones y 3 a las mujeres. Si los accidentes de tráfico desaparecieran, los hombre vivirían medio año más y las mujeres 0,2.

En el año 2000 las japonesas con una esperanza de vida de 84,6 años y las vascas con 83,7, copaban la longevidad más alta. Por delante de los vascos varones con 76,4 años, estarían los islandeses con 78 años, japoneses, suecos, suizos e italianos. Las diferencias por sexo se mantienen en casi todos los países entre 5 y 6 años salvo Rusia y Polonia -las mujeres de esos países viven 13,2 y 8,2 años más que los varones- y los tres primeros países en que las mujeres tienen una esperanza mayor Japón, la C. A. de Euskadi y Francia, en los que la diferencia a favor de las mujeres asciende a algo más de 7 años.

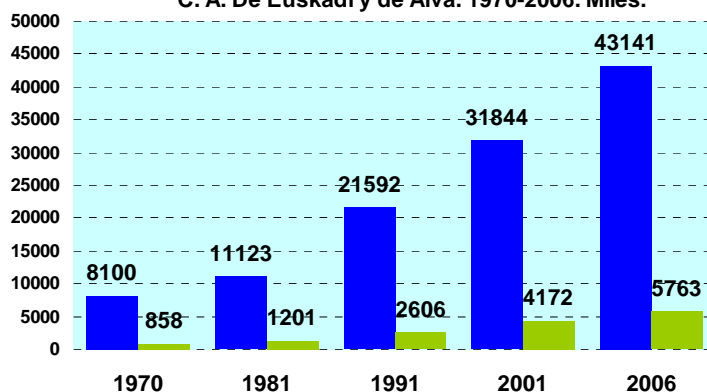
⁴ Plan de Salud 2002-2010. Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco.
http://www.osanet.euskadi.net/r85-13533/es/contenidos/informacion/plan_salud/es_4043/adjuntos/psalud01_c.pdf [2007/02/10]

30. Esperanza de vida al nacer por sexo y países. 2000.



Fuente: Eustat, Indicadores Demográficos. INED.

31 Evolución de la población de 85 y más años. C. A. De Euskadi y de Álava. 1970-2006. Miles.



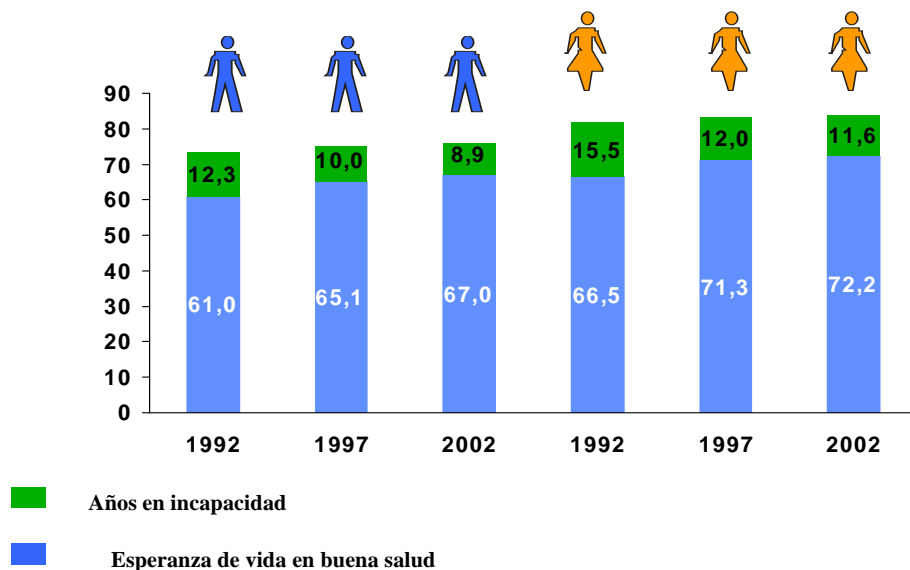
Fuente: Eustat, INE, Censos y Padrones

El incremento constante de la esperanza de vida ha producido que de 1981 a 2006 se quintuplican las personas con 85 ó más años en la C. A. de Euskadi y que casi se multiplica por siete en Álava; en ambos casos al comienzo del período el colectivo

pesaba un 0,5% en la población para pasar a representar el 2% y el 1,9% respectivamente.

También hay que constatar que a la vez que aumenta la esperanza de vida, también lo hace la llamada esperanza de vida en buena salud: de 1992 a 2002 los varones han ganado 3,4 años en buena salud y las mujeres 3,9.

32. Evolución de la esperanza de vida en buena salud. C. A. de Euskadi. 1992-2002. Años.



Fuente: Dept. de Sanidad. Gobierno Vasco. Encuesta de Salud.

6. Perspectivas demográficas para la C. A. de Euskadi en los próximos 10 años

A continuación vamos a tratar de resumir a grandes rasgos las líneas, que en base a los datos conocidos en la actualidad, pueden configurar el próximo entorno demográfico en la C. A. de Euskadi, con un horizonte relativamente modesto de 10 años. Lo resumiremos en nueve apartados.

A. Crecimiento poblacional: crecimiento anual medio entre un 0,4 y 0,5%. Se romperá el techo de 1983 -2.148.370- para llegar y probablemente superar los 2.200.000 en 2015. Seguirá siendo Álava el territorio que crezca en mayor media -el 40% del total del crecimiento-.

B. **Fecundidad:** el aumento apreciado en 1996 se mantendrá y aumentará ligeramente, hasta alcanzar en 2005 1,5 hijos por mujer. La edad media a la maternidad seguirá subiendo: de 31,3 a 32,5. Aumentarán los nacimientos hasta 2010, pero luego, aunque las tasas de fecundidad sean altas, los efectivos serán menores por disminuir el número de mujeres en edad fértil.

Si en 1996 sólo el 2% de los nacimientos eran de madres extranjeras, en 2004 ya alcanzaron el 7%. Si aumenta la población extranjera de forma sensible, parece que también se verá aumentados, más de lo previsto, los nacimientos. No obstante parece sensato pensar que las extranjeras no mantendrán pautas de natalidad de sus países de origen y que asimilarán las locales. Sólo aumentarán las generaciones en edad fértil.

C. **Mortalidad:** disminuirá la mortalidad en todas las edades y sobre todo entre los 31 y 40 años y en las mujeres, efecto de la mejora de la salud, carne por puntos, etc. La esperanza de vida al nacimiento alcanzará los 80,2 años para varones y los 86,9% en las mujeres en 2015. El saldo vegetativo positivo -más nacimientos y menos defunciones- aportará entre 2000 y 2015 unas 24.700 personas.

D. **Migraciones:** el saldo migratorio supondrá un 78,6% del crecimiento poblacional -91.000 personas hasta 2015 desde 2000-. A 2015 se podría llegar con saldos positivos de 9.000-10.000 personas al año.

E. **Envejecimiento:** aunque aumentará en 47.700 personas el grupo de 19 y menos años, pasando del 17,4% en 2000 al 18,6% en 2015, el crecimiento de los mayores de 64 años será muy superior: 101.000 más, pasando de representar el 17,6% en 2000 al 21,3% en 2015. Los de 85 y más años pasan del 9,9% al 16,4% -de 36.000 en 2000 a 76.600 en 2015-.

F. **Familias:** Mientras estemos en un ciclo económico positivo y lo permita la oferta inmobiliaria, parece que seguirá creciendo el número de familias. La demanda no sólo vendrá por las nuevas parejas -de solteros o de no cohabitantes-, si no también

de las llamadas nuevas formas familiares y de las propias rupturas matrimoniales o de pareja.

Entre 1996 y 2001 se duplicaron los núcleos familiares reconstituidos -alguno de los cónyuges ha pasado por una experiencia matrimonial o de convivencia previa-. Hasta un 33% crecieron las familias que surgen de un divorcio o separación y un 27,5% las parejas de hecho. Aunque todavía son testimoniales, las parejas de homosexuales también añaden más posibilidades a la creación familiar.

El aumento del número de familias viene del saldo entre las familias que se crean y entre las que desaparecen. En estos últimos años se han dado dos fenómenos que tienden a aumentar ese saldo.

Freno al aumento de la permanencia de los jóvenes en el hogar paterno -aunque no se han conseguido los niveles de 1981- y aumento paulatino de la permanencia de los ancianos en sus propios hogares. En el primer caso se refuerza la demanda de vivienda y en el segundo se detraen viviendas al mercado. Ambos casos confluyen en el aumento del número de familias.

La diversidad familiar, el envejecimiento de población, la liberación de la mujer y el adelanto de la salida de los jóvenes del hogar, harán que el modelo de familia de padres con hijos pierda aún más peso.

G. **Vivienda:** si se incrementan las familias por los factores antes indicados, si los saldos migratorios van a ser positivos y además los inmigrantes, sobre todo extranjeros, adquieren mejor nivel de vida y pueden abandonar posibles situaciones de hacinamiento en algunas viviendas, si además se mantiene, aunque no cabe esperar que en un periodo muy largo -otros 5 años- el proceso de reasentamiento (movilidad intra/intermunicipal), parece evidente que seguirá habiendo una fuerte demanda de vivienda nueva, además de proseguir la optimización del parque -rehabilitación, ocupación de viviendas vacías y paso de secundarias a principales-. Por otro lado será necesario un ajuste entre características familiares y tipo de vivienda. A pesar de disminuir notablemente el tamaño medio familiar, las viviendas nuevas, de media, crecen en superficie: resulta, cada vez más necesario,

pues, optimizar el uso de las propias viviendas cuando el espacio resulta ser el bien más caro. Dentro de las nuevas formas de familia aparece también la de la/s persona/s mayores o muy mayores que con poca o escasa ayuda pueden mantener su independencia residiendo solas.

- H. **Mercado de trabajo:** efecto de la pirámide población -llegada al mercado de trabajo de generaciones más pequeñas y salida de las más grandes-, disminuirá la población adulta -20-64 años-, del 65 al 60,1% de 2000 al 2015, y por tanto la población potencialmente activa.

A medio plazo y al actual ritmo de crecimiento pueden ser necesarios aportes externos de población activa, más aún cuando ya prácticamente se está una situación de pleno empleo y pese a que hay aún una reserva de mano de obra disponible en la bolsa de inactivos. Se tendrá que prolongar la edad de jubilación -ya se está aumentando- aunque no parece previsible que las mujeres inactivas de 45 y más años se incorporen masivamente al mercado de trabajo.

- I. **De la revolución femenina a la igualdad:** aunque resultase posible que en 15 ó 20 años, la situación de la actividad económica remunerada de las mujeres fuese muy similar a la de los varones -tasas de actividad y de ocupación similares, antigüedades similares, mayores posibilidades de ascenso debido a la mejor formación, mayor igualdad salarial, etc.-, la necesidad impuesta por los hábitos culturales de llevar la mayor parte de la carga del trabajo no remunerado doméstico, seguirá frenando las posibilidades de mejora de las mujeres, sobre todo en la carrera de acceso a los puestos de poder.

El dilema planteado de familia o desarrollo personal parece no haberse resuelto para la mujer con la disminución del número de hijos en estos últimos 25 años.

CONCLUSIONES

Después de un siglo en cuyas décadas centrales el País Vasco ha sufrido incrementos poblacionales explosivos, el último cuarto de siglo ha supuesto un período de estabilidad o equilibrio poblacional, con ligeras pérdidas al comienzo y con pequeñas ganancias en el comienzo del siglo XXI.

Esta ‘tranquilidad poblacional’ aparece sólo en los saldos censales, ya que los componentes internos de la dinámica demográfica han variado sustancialmente; hemos asistido a una brusca caída de la natalidad, que ha reducido las nuevas generaciones vascas a la mitad, a un progresivo aumento de la esperanza de vida, factores que han conducido a un envejecimiento de la población.

Sobre todo en los últimos 10 años del período de estudio se ha producido otro fenómeno de grandes dimensiones: la movilidad dentro de la propia Comunidad Autónoma. Miles de personas han cambiado de residencia dentro del propio municipio y fuera de él teniendo como destino otro vasco. Muchos de estos cambios de residencia a su vez estarán detrás del aumento de la movilidad por trabajo o estudio, o por otras razones -ocio, compras, salud, etc.-.

Esta movilidad toma direcciones que parecían irrecuperables. Hemos asistido a una corriente multiseccular de abandono del campo con dirección a las grandes urbes, pero en los últimos 15 años estamos constatando cómo una parte cualitativamente importante de la población elige ámbitos rurales como lugar de residencia. En este novedoso éxodo urbano no sólo habría que tener en cuenta las razones de especulación del suelo, sino la mejora de las comunicaciones intermunicipales y empeoramiento de las intramunicipales, trabajo de los dos miembros de la pareja en lugares diferentes, vuelta mítica al campo, etc.

Este último fenómeno asociado a otro probablemente más crucial, el derivado del sensible crecimiento del censo familiar, ha derivado en una fuerte demanda de nuevas viviendas, que dada la situación positiva del ciclo económico ha podido ser satisfecha en una gran medida. Hay que subrayar, no obstante, que aunque el ritmo medio de

aumento del parque de viviendas familiares a finales del siglo XX y comienzos del XXI sea poco más o menos la mitad que el que se dio en la década de los 60, parece que se está realizando con un modelo de ocupación más intensiva del espacio o del suelo

Detrás del incremento del número de familias, además del propio envejecimiento de la población -al hacerse mayores los hijos tienden a irse del hogar paterno-, están también las nuevas formas familiares: familias reconstituidas, ruptura de familias y aumento de las monopaterales, aumento de las unipersonales, etc.

El papel que está adquiriendo la mujer en el contexto social y económico, más próximo al que ya tiene en los países del norte europeo, parece que va incidir sobre el mantenimiento de los comportamientos de fecundidad actuales sin alzas importantes, en tanto en cuanto no varíe la distribución del trabajo del hogar, se mejoren las posibilidades de conciliación de vida laboral y familiar y se desarrolle una política pronatalista más agresiva. Aún así, el retraso en la nupcialidad o en la formación de pareja que implica el prohibitivo acceso a una vivienda, puede que esté actuando como el más efectivo contraceptivo.

Este nuevo papel de la mujer también está produciendo un efecto notable en otro componente demográfico; el trabajo fuera del hogar ha creado y aún creará una mayor demanda de mano de obra en el sector doméstico, que se sumará al de asistencia social -cuidado de ancianos, enfermos y niños-. Así mismo en 10 años se empezará a notar en el mercado de trabajo la llegada de generaciones reducidas. Ambas tendencias, si se mantiene el ciclo económico expansivo, podrían reclamar más mano de obra externa. Dada la carestía de la vivienda, el alto nivel de vida y la especialización económica del tejido industrial vasco, no cabe pensar en fuertes flujos migratorios en un futuro próximo. A pesar de ello, el colectivo extranjero será cada vez más visible.

BIBLIOGRAFÍA

- Begoña Arregi, Isabel Larrañaga, Unai Martín (2006). Demografía. Informe Socioeconómico de la C. A. de Euskadi 2006. Eustat
- El Correo. Edición Álava. (2006-02-11)
- Iñaki Arto Olaizola, Xabier Gonzalez Vegas (2006). Medio Ambiente. Informe Socioeconómico de la C. A. de Euskadi 2006. Eustat
- Eustat (2005) Indicadores Demográficos 2000-2001. Análisis de resultados.
- Eustat (2005) Proyecciones Demográficas. Nota de Prensa..
- Eustat. (2005). Estadística de Nacimientos. Análisis de Resultados.
- Eustat. (2004). Estadística de Matrimonios. Análisis de Resultados.
- Eustat. (2004). Estadística de Defunciones. Análisis de Resultados.
- Eustat (2003). Censos de Población y Viviendas 2001. Resultados Provisionales.
- Eustat (2004). Estadística de Movimientos Migratorios. Análisis de Resultados.
- Departamento de Sanidad. Gobierno Vasco. Plan de Salud 2002-2010.